

# REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

Tomo XXXIV

San José, Costa Rica **1937** Sábado 30 de Octubre

Núm. 16

Año XIX — No. 824

## SUMARIO

Recuerdo y revisión de Rodó .....	Andrés Townsend Ezcurra	Planta estéril en Colombia .....	Calibán
La juventud española sepultará la España del Escorial .....	Juan del Camino	Poesías nuevas .....	Fernando Luján
Noticia de libros .....		Qué hora es..?	
Algo sobre escultura .....	Max Jiménez	Un ensayo de bellas perspectivas .....	Lorenzo Vives
El beso .....	Max Jiménez	El alma de la China .....	Jonh Warwick Nind Smith
La carta pastoral de los prebendados españoles .....	James T. Sholwell	Alzo mi protesta .....	Florentino del Cid
		Salidas .....	J. Edwards Bello
		El peligroso mito de la guerra santa .....	Jacques Maritain

## Recuerdo y revisión de Rodó

Por ANDRES TOWNSEND EZCURRA

= Envío del autor. Buenos Aires, 1937 =



José Enrique Rodó

Al contemplar el alejamiento, cada día mayor, de la prédica de José Enrique Rodó, asoman al recuerdo las melancólicas palabras con que Stefan Zweig inicia su *Erasmus*: "... en su tiempo el más conocido de la tierra, es hoy, no lo neguemos, tan sólo un nombre". Salvando diferencias de época y de amplitud de escenario, con Rodó acontece parecido olvido. Cuando su voz comenzó a difundirse—primeros años de este siglo—en su torno se congregaron las juventudes de América Latina. Tuvo la gloria indisputable de haber sido el primer maestro cuyo eco resonó continentalmente; el primero en franquear fronteras nacionales y agrupar tras de sí corte y auditorio americanos. Ningún escritor de nuestra tierra alcanzó, en vida, tan amplia y reiterada consagración. El fragor de las discordias civiles impidió escuchar las voces magistrales del siglo diecinueve. Su estruendo acalló las voces de Montalvo, de Vigil, de González Prada, de Sarmiento. Un heroico afán libertador obligó a Martí a perenne militancia. Solo y pobre moría Juan Bautista Alberdi en Francia, cuando la Argentina se enriquecía cumpliendo los consejos de sus *Bases*.

Cuando José Enrique Rodó comenzó su tarea intelectual, el panorama aquietado de América se prestaba a mayores resonancias. Pasadas las seis primeras décadas del caudillaje militar, principió a estabilizarse una organización—quizá todavía insegura, pero más firme que las anteriores—en la cual jugó rol fundamental la bonanza económica. Emancipados de España los pueblos indio-americanos, por obra de una clase latifundista criolla a quien pesaban hasta la asfixia los yugos económicos de la metrópoli—el *Memorial de los Hacendados* que redactara Moreno es muy elocuente—no pudieron encajar las formas republicano-democráticas aprendidas de la revolución francesa con la realidad feudal y primitiva de América. De allí la célebre alternativa entre la dictadura y la anarquía. Mas, al promediar el siglo pasado, nuestra América entra al círculo de la economía internacional. En Europa la revolución industrial ha producido un formidable acrecentamiento del poder económico. El capitalismo maduro, principia a expandirse más allá de los países que iniciaron la nueva etapa. El maquinismo, rápido conquistador del suelo europeo, necesita de mercados, cada vez mayores para la colocación de sus productos. Las expediciones de exploración

—simple vanguardia de las de conquista—se adentran en Africa, Asia, América, en todos los rincones desconocidos de la tierra. Amasados con sangre y oro se edifican los imperios coloniales. Tierras que hasta el siglo dieciocho significaron adverso saldo en los presupuestos de las monarquías, cobraron repentina importancia. (Aun a comienzos del siglo diecinueve Francia vendía la Luisiana como quien realiza ventajoso negocio). La flota inglesa lleva su pabellón a todos los puertos del mundo, trocando las realizaciones de la máquina por los productos prístinos de la naturaleza. En China y Japón los puertos se abren a cañonazos; en nuestra América mediante acuerdos y pactos comerciales para todos, evidentemente favorables y progresistas. A la sombra del libre cambio prosperan las clases ricas de Indoamérica. Y nuestros países ingresan, así, al mecanismo financiero mundial con la cotización de sus productos, la apertura de sus mercados y la demanda de empréstitos para sus gobiernos.

Pero estas naciones indoamericanas, movilizadas y anárquicas, no inspiran mucha confianza al celoso poseedor de los dineros acumulados. Los capitalistas europeos exigen condiciones. De tal manera, el creciente desenvolvimiento de nuestro comercio con Europa impuso estabilidad en las instituciones, mayor firmeza en el Estado y más liberal Constitución. Allí encontramos el punto de partida de las nuevas etapas, cuya designación en Argentina—“la reorganización nacional”—puede ampliarse a toda América. La geografía, materializada en distancias, determina el grado de avance en la formación institucional de cada zona. Europa influye directamente sobre el Brasil y el Río de la Plata. En el primero se establecen las reformas liberales de don Pedro II coronadas después con la instauración de la república y la emancipación de los esclavos. San Pablo y Santa Catalina devienen ricos Estados industriales a cuya zaga marcha el resto del Brasil feudal. El Río de la Plata—amplio regazo—favorece la llegada de hombres y capitales. Como inmigrantes llegan italianos, españoles, polacos, judíos, árabes. Los capitales que arriban son, por el contrario, rigurosamente sajones. En su casi totalidad ingleses. La primera presidencia de la “reorganización nacional”, la de Bartolomé Mitre, concede amplias ventajas a las empresas ferroviarias.

La oleada económica traspone los Andes y en Chile se asientan influyentes intereses británicos. Consorcios anglo-chilenos empiezan a trabajar las salitreras bolivianas. El Perú ingresa a la economía mundial—agotados los áureos filones del virreinato—con una riqueza precaria y exótica: el guano. Aprovechando de su extraordinario auge se forma una clase de contornos sociales y económicos muy claros, cuajada políticamente en el “civilismo” que fundara Manuel Pardo y en cuyas filas tomaron lugar todos los *consignatarios* enriquecidos por los fertilizantes. La presidencia de Balta, cuya audaz dirección económica tuvo el entonces Ministro Piérola, pudo significar en mi país la iniciación de una política hacendaria y social típicamente liberal y progresista. Mas, el *Contrato Dreyfus*, pacto directo del Estado con el capital extranjero, atacó las bases económicas del civilismo, que toma el poder en 1872. En relación a la Argentina, con la cual había tenido cierto ritmo paralelo hasta esos años, el Perú se atrasa por

obra del civilismo pardista, diez años de avance social. Si el régimen Balta-Piérola fue *casi una revolución*, la entrada del civilismo fue *casi una restauración*. Manuel Pardo—especie de Luis XVIII con habilidades de Rotschild y asomos de Pouché—encabeza un auténtico movimiento revanchista de la feudalidad amenazada. (En 1915, un Presidente pierolista, Billinghurst, fue otra *casi revolución* y el general Benavides—el de ayer y el de hoy—hizo de termidoriano en chico. La deuda del pierolismo con el Perú no es tanto por lo que hizo, como por lo que dejó de hacer...)

Pero volvamos a 1872. La evolución económica del Perú, tardía o veloz, se interrumpe violentamente con la derrota de 1883 y no vuelve a reiniciar prácticamente su curso hasta 1895. Parte de la riqueza natural peruana, trasferida por la victoria armada a poder de Chile, da a éste país las bases de varios lustros de poderío económico.

En el norte de Indoamérica, México también ofrece un caso ejemplar. Anarquizado hasta 1860, la intervención extranjera por vía directa y militar fracasa con el fusilamiento de Maximiliano. Con Porfirio Díaz y su interminable gobierno personal y personalista, se llega a la estabilización del “orden y progreso” comtianos, tan necesarios para la pacífica inversión de los capitales extranjeros. Nace toda una casta—*los científicos*—por cuya boca hablan los intereses imperialistas, a la vez que en toda América cunden análogas voces reclamando con vehemencia el disfrute de una paz ininterrumpida que pueda asegurar la prosperidad. El pensamiento y la doctrina americanas viven su etapa utilitarista. En las universidades se predica una renovación de estudios con tendencias practicistas. El ferrocarril y las academias de mecanografía nos avisan que Indoamérica está superando el reinado de la perezosa feudalidad. Pierden fama y prestigios aquellos hombres que fueron orgullo de América inicial:

el poeta, el orador retórico, el predicador religioso. Sucumben las melenas y con ellas nuestro ficticio romanticismo llega a un ocaso sin glorias. Adustos profesores reniegan de la tradición española, aconsejando a la juventud abandonar vanos sueños de hispanidad y aprender del esfuerzo de las naciones guías del mundo: Inglaterra, Alemania, Estados Unidos. La ruina contemporánea del prestigio naval español y de sus postreros restos coloniales, ayuda a desacreditar el hispanismo remanente. El pensamiento quiere sajonizarse sin poder abandonar resabios indígenas. Abunda el positivismo en las mentes rectoras, mientras el libre pensamiento, áspero y demagógico, cumple función agitadora. Un nuevo estrato social—la clase media—se agita sordamente con vagos movimientos de embrión. Y al amanecer del siglo veinte, Indoamérica incorporada a la economía mundial y en trance de colonización, despierta a la inquietud y se afana por igualar el paso de Europa. Es una época de contradicción y transformaciones. De holgura económica y ambiente materialista. De ella—consecuencia y negación—surgió Rodó (1).

### Doctrina de Rodó

*Ariel*, aparecido en 1900, es fruto de este nuevo estado del espíritu americano. En sus páginas se inscriben la desazón y el descontento de aquel sector de la joven intelectualidad resentida por la creciente influencia de la manera sajona. En aquel año la expansión de los Estados Unidos sobre Indoamérica es innegable. Descontando la guerra que cercenara a México (Texas y California), se habían consumado ya la independencia de Cuba, interesadamente auspiciada por el vecino del norte, y la invasión injustificable de Puerto Rico. Panamá no tardaría en imitar a Cuba. Las líneas generales de la política exterior yanqui estaban tendidas (doctrina de Monroe) siguiendo las de su expansión económica. En el mundo, el ciclo capitalista sobrepasaba la era mercantil y libre cambista. Llegado a su plenitud, desbordaba de los países de origen y buscaba en Indoamérica ancho campo para multiplicarse. Y es en esos años (1902) que la nueva etapa fuera bautizada con el nombre certero de *imperialismo* por el economista inglés Hobson.

El libro culminante de Rodó no entiende el planteo en esta forma. Para el uruguayo nuestra disparidad con los Estados Unidos no era social y económica, sino ética y filosófica. Desde Montevideo este maestro helenizante de levita y quevedos argumenta en un monólogo bordado de frases brillantes y repujados períodos. Tejió la

(1) Escrito lo anterior, llega a mis manos el interesantísimo libro del chileno *Francisco Contreras* (1877-1933), *Rubén Darío*, (Ed. Ercilla, 1937). El testimonio de este militante del “modernismo” (*pendant* poético del arielismo) resulta de los más valiosos. En la página 36-37 dice: “Las jóvenes repúblicas (de América) que veían decrecer entonces la plaga de las tiranías y las revoluciones, reasumían el proceso de su desarrollo y engrandecimiento”. (El entonces se refiere a 1870-A. T. E.) “Chile...albergaba una prosperidad que aumentaba día a día; la Argentina y el Uruguay, reforzados por la inmigración europea, se desenvolvían prodigiosamente, en tanto que México, bajo un régimen dictatorial, pero en cierto sentido inteligente, veía florecer la acción y la riqueza. El período industrial se iniciaba con sus ventajas y limitaciones. La cultura moderna se imponía con sus beneficios y limitaciones. El utilitarismo suplantaba los antiguos valores espirituales...el positivismo adueñado de la enseñanza...En nombre del Progreso, ídolo a quien rendían culto no sólo los ibrepensadores, sino también los católicos, etc...”

**CANSANCIO MENTAL  
NEURASTENIA  
SURMENAGE  
FATIGA GENERAL**

son las dolencias  
que se curan  
rápidamente con

**Kinocola**

el medicamento del  
cual dice el  
distinguido Doctor  
Peña Murrieta, que

**“presta grandes servicios a  
tratamientos dirigidos severa  
y científicamente”.**

exhibición de antinomias entre la civilización latina y la barbarie sajona. La oposición de la medida y la cultura a la desorbitación utilitarista, del arte y del mercado, del bien y del mal, de Ariel y Calibán. Tras el primer nombre agrupó los anhelos generosos de esta América mestiza, heredera, en sus sueños, de las glorias greco-latinas. En el segundo se pintaba alegóricamente el ímpetu avasallador del imperio yanqui.

La juventud de su época recibió alborozadamente la aparición de *Ariel*. El libro llegó a todas las ciudades de Indoamérica despertando inquietudes y suscitando adhesiones. Una generación nueva, acunada por el bienestar que trajera el primer chorro capitalista extranjero para su clase, y ansiosa de arquitecturarse un pensamiento propio, hizo hallazgo fundamental en la obra del uruguayo. Las universidades americanas vieron florecer toda una vasta generación de arielistas. En su mayoría procedentes—como lo revelan sus apellidos y su origen universitario—de las clases acomodadas, enriquecidas por las adquisiciones imperialistas. El esbozo filosófico de Rodó era de tipo idealista y no hay clases más afectas al idealismo que aquellas respaldadas por cuantiosos bienes materiales. Se trataba, además, de una filosofía inofensiva, alegórica y oratoria. No existen en ella gémenes de rebeldía ni la amagan incitaciones a la acción. Adormecidos por sus palabras cuidadas, libres de la crítica punzante, los lectores no ven turbado su deliquio por la baja preocupación material. Rodó fué leído en cómoda poltrona, cabe el virreinalicio chocolate servido en vajilla de plata. No supo de la edición clandestinamente impresa y temerosamente leída; tuvo abiertos y disponibles los caminos de la publicidad y de la fama. Jamás estorbaron la circulación de sus obras las manos inescrupulosas de la censura, ni tuvo la gloria de la lectura escondidas del polizonte. Fué siempre escritor comfortable, moralizador y de buenas maneras. Deleite de clases acomodadas y de épocas fáciles, tuvo la frágil belleza de solo de violín en cámara cortesana.

La enseñanza "idealizante" de Rodó tuvo una falla original e insuperable para su mentalidad. Al acentuar las diferencias entre América Sajona e Indoamérica, no creyó nunca en la posibilidad de una cultura autónoma de la Gran Patria. La sintió como prolongación y complemento de Europa meridional, cobijada por las águilas romanas y los dioses helénicos. No hay trasunto en sus páginas de su espíritu ni de la naturaleza americanas. Inició—y así lo explica su más sagaz crítico contemporáneo, Luis Alberto Sánchez—la moda del parisianismo literario, entre cuya larga prole pueden citarse como ejemplares los cuentos—franceses de lengua, americanos de tema—de Ventura García Calderón, hijo legítimo y querido, como su hermano el filósofo, del maestro montevideano. Como lo afirma Sánchez, la frase de Rubén "Mi querida es de París", pudo ser clave y emblema de su obra toda.

Leyendo minuciosamente el devanar, fatigoso para un lector moderno, de los *Motivos de Proteo*, se encuentra, al cabo de 216 páginas, entre los centenares de ejemplos adoctrinantes del libro, una primera alusión, brevísima, a Indoamérica. Y pocas páginas más allá, la única opinión sobre nuestras cosas: un lamento por la inconstancia y laxitud del trabajo intelectual en nuestros países. Ligado cordial y espiritualmente a Europa, fué incapaz de concebir un renunciamiento de la cultura en América en base

## AHORRAR

*es condición sine qua non de una vida disciplinada*

## DISCIPLINA

*es la más firme base del buen éxito*

LA SECCION DE AHORROS

— DEL —

# Banco Anglo Costarricense

(el más antiguo del país)

*está a la orden para que Ud. realice ese sano propósito:*

## AHORRAR

a una justa revaloración de su pasado indígena y de la depuración de las varias y múltiples influencias occidentales. (Hinojamiento espiritual, por otra parte, que vemos precisamente reaparecer en estos días y en estas calles de Buenos Aires, con una ostentosa agresividad que viene a servir, como prueba de parte, de su defunción próxima o realizada).

Pero volvamos a Rodó. Puesto en tal éxtasis ante la cultura europea, su imaginar jamás abandonó la sombra de las pérgolas griegas ni olvidó la lección de las ágoras para descender al ruido plebeyo y cotidiano de nuestras democracias mestizas. Hasta la *Euphrosyne* revela la estirpe de sus ideales más caros. En *Motivos de Proteo*, cuyos períodos dilatados y oratorios señalara ya, malgrado su filial adhesión, V. García Calderón, viven más togas que chiripás, más nostalgias del Parnaso que de los Andes, más amor al Egeo que al Atlántico de su nativo Uruguay. Y mientras el anecdótico europeo ahoga a fuerza de repetición, toda la maravillosa riqueza episódica de América permanece en los umbrales de su recuerdo, exilada de su estilo como disonante mancha de color en un cuadro de ambicionada blancura.

Y no fue solamente que no *hablara* en americano, sino que tampoco *pensaba* en nuestro idioma espiritual. Hay en esto una importante diferencia a señalar. Muchos ingenuos creen hacer *americanismo* haciendo *folk-lore*. Y el hecho mismo de designar el arte nativo con este nombre exótico traiciona el extranjerismo esencial del escritor, aunque éste lo sea en fábula gauchesca, incaica o guaraní. (*Zogoibi*, varios novelines de Wast, *Oderay* de Ricardo Palma, tantos...). *Folk-lore* llamaron los ingleses al arte original de sus pueblos coloniales, y entraña una actitud ajena al objeto de la obra literaria o artística. Mirada de inspección y curiosidad. De exterior a interior. Pero el arte y el pensamiento legítimamente americanos pueden no hablar en dialecto ni vestirse con arreos aldeanos y serlo sin disputa. Así

los frescos de Diego Rivera y Clemente Orozco, la doctrina aprista, las obras de Ricardo Rojas y Luis Alberto Sánchez. Y en escala menor, las nuevas orientaciones del liberalismo colombiano; el intenso movimiento intelectual del Ecuador actual; la pintura de José Sobogal y Camilo Blas; la revalorización de la música del Tawantinsuyo comenzada en Bolivia y Argentina. La indoamericanidad no supone—y esto es pie para más larga digresión—la suerte de cavernario localismo anti-ecuménico que se figuran sus simplistas impugnadores o sus extremistas partidarios. Se trata de agregarse al concierto universal, sí, pero con voz propia. La orquesta—se ha dicho ya—no se forma con la suma de sonidos de un solo instrumento, sino con la agregación armoniosa de los más distintos. Que Indoamérica haya dado los primeros pasos en su vida cultural cogida de la mano de Europa, aprendiendo—a buenas o malas—sus idiomas y su técnica, no quiere decir que hayamos de permanecer siempre en tal edad infantil, que es la correspondiente a nuestro estadio colonial. Es pueril y antidialéctico. Vale decir anti-marxista y reaccionario. Supondría algo así como querer que un niño de hermosa voz femenina quedase con ella para toda la vida, porque con esa voz comenzó a cantar. Para ello se requiere una castración. Y eso es, lo que en esfera política y artística quieren realizar todos los partidarios de nuestro estancamiento en base a que "*nuestra civilización se ha desenvuelto siguiendo el ritmo de la civilización europea*," y que de ella nos han estado viniendo, con carácter absoluto: "*sistemas y métodos, técnica e instrumental, hombres y cosas, ideas filosóficas y políticas, etc.*" El regocijante "porteñismo" de esta visión—común a casi todos los intelectuales capitolinos de América—es evidente. Habría que preguntarle a los enfáticos afirmantes de tal dogma servil, de qué color son las masas proletarias y campesinas de la gran vastedad de Indoamérica; qué lenguas hablan y qué costumbres ancestrales reverencian los trabajadores de las tres cuartas partes del continente. El brochazo inmigratorio del Plata sólo ha logrado poner tiznes blancos en las márgenes más cercanas al apeadero fluvial del europeo. Pero, más allá, al norte o al oeste, las caras cetrinas, los ojos rasgados, el hablar con fonías guaraníicas o keshuas, revelarían al frívolo señorito intelectual que una realidad abrumadora desmiente sus asertos. Esto sin hablar de las técnicas agrícolas maravillosas del Incario, de su sistema comunal, etc.

Por todo ello es interesante esclarecer la figura del autor de *Las Parábolas* y de todas las grandes cabezas americanas de nuestro inmediato ayer. Ello es tanto más urgente, cuanto que las baterías extranjerizantes queman rabiosamente sus postreras municiones. Para disfrazarse de *americanistas* han comenzado a *folklorizar* con pertinacia digna de mejor rumbo. Y así, en el ámbito político, podemos ver a ciertos partidos de izquierda, hasta ayer más preocupados por los negros de Scottsboro que por los fusilados de Trujillo, por la exactitud de determinada cita de Stalin en la tercera edición checoslovaca de sus obras completas, que por las cifras de nuestra economía o la escala de nuestros salarios, empeñados en un furioso nativismo de tan improvisada factura que denuncia a la lengua su oportunismo de fresca data...

## Rodó y nosotros.

Pero ¿y la juventud de 1937? ¿Qué mensaje guarda aún para nosotros Rodó? La enseñanza teórica del maestro ha sido superada. Deshecha por la fuerza objetiva de la historia su arquitectura ideal de Ariel y Calibán, como contraposición de culturas y éticas, queda, desnudamente, una evidencia económica: la progresiva colonización de nuestros pueblos por el imperialismo yanqui. Ni todo Estados Unidos es Calibán—que en él se guardan insospechadas fuerzas renovadoras y comprensivas—ni toda América Latina es Ariel, pues dentro del solar nativo alientan demasiados cómplices de la invasión calibanesca. El amable decir de los *Motivos de Proteo* no calza con la descarnada realidad de la crisis contemporánea. "Reformarse es vivir... Viajar es reformarse...—luego, ha deducido con acierto Luis Alberto Sánchez,— "Viajar es vivir..." Y en nuestra época de riquezas ostentosas o miserias evidentes no se hallan los viajes—esos viajes serenos y cavilosos que pedía don José Enrique—al alcance de nuestra juventud. Ergo, la reforma vital, el acrecentamiento del espíritu queda librado a quien domine una libreta de *Travellers cheks*. Con lo cual se incide en otra de las fallas capitales del pensador: su amor a la aristarquía. La devoción del uruguayo a las oligarquías intelectuales fue marca y contraseña de su "lección equívoca".

La lección práctica de Rodó sobrepasa su actividad biografiada y se historia a través de la evolución posterior de los discípulos de Ariel. El uruguayo trabaja en honesta medianía y termina pobrísimo en el *Hotel des Palmes* de Palermo, al pie del Mediterráneo que tanto amara. Pero las generaciones nacidas al arrullo de sus períodos perfectos toma distinta senda y acabará en diverso lecho. Pasajeramente contagiada del arielismo esencial, aboga por un entendimiento indoamericano entre sus juventudes. Dos congresos inofensivos, una canción y varios banquetes manchados de oficialismo epilogan la tentativa. Posteriormente la generación arielista emigra—Meca de sueño y ensueños—a París. Algunos anclan definitivamente en ella, de cuerpo y espíritu. Muchos retornan más doctorales y eruditos, pero quedando en su sér íntimo y radical—así hubiera dicho Rodó—hipotecados a la atracción europea. Sólo dos indoamericanos de una promoción posterior y antagónica, José Carlos Mariátegui y Víctor Raúl Haya de la Torre, iniciarían la difícil tarea de *ir y volver* íntegramente, trayendo lecciones como experiencias y aprendizajes para función beligerante en América.

## Del libro a la librea

Hacia 1920 cunde la plaga del régimen personal. Dictadura inconfundibles asientan su poder. Multiplicada su riqueza por la guerra mundial, el imperialismo yanqui reinicia su expansión, impulsando y apoyando los regímenes de fuerza. Calibán cerníase descarnadamente sobre el indefenso Ariel. Los herederos de Rodó, embebidos en proezas semánticas, deliciosos lirismos o cátedras doctorales, tuvieron oído tardo para el tumulto. Mientras la generación luchadora de la Reforma Universitaria tocada de profunda emoción social, recababa los puestos de vanguardia en las jornadas por la libertad, los rodonianos permanecían en sus muelles asientos magisteriales o se marchaban voluntariamente a Europa, en pos de nuevas glorias académicas o de revalidación de

hueros títulos nobiliarios. Las protestas iniciadas esporádicamente por algunos líderes más consecuentes se quebraban ante la mera elocuencia de un ataque policiaco. En el destierro buscado o forzoso, esperaron el desplazamiento de las dictaduras personalistas y populacheras. Con el derrumbe de aquéllas y la restauración, sable en mano—sable capaz de cortarles las alas a Ariel, sable cantado por el arielista Lugones—de las viejas oligarquías, los falsos discípulos del maestro muestran esencial catadura reaccionaria y calibanófila. Los gobiernos usurpadores y tiránicos de Indoamérica—¿dónde el idealismo, señor?—llenen su escalafón diplomático y ministerial con los corifeos de Rodó. La cincuentena llega veloz, y con ella un desapoderado apetito de mando que exacerba la postergación de diez años. La acción política de los *mandarines arielistas* (1) testimonia el derrumbe. En el Perú más ostensiblemente que en ningún otro país—quizá por la polarización dilemática entre la regresión o *civilismo* y la revolución o *Aprismo*—se distingue el abandono de las ideas juveniles. Historiadores de renombre tórnanse frenéticos capitanes de cruzadas represivas. Oradores y ensayistas, poetas y filósofos, no vacilan en representar ante los gobiernos extranjeros a un régimen militarista, manchado por la tiranía, la ilegitimidad y la barbarie. Los "profesores de idealismo" comparten responsabilidades con regímenes que cierran universidades y bibliotecas. Los líderes de la cultura apoyan desgobiernos que censuran el ingreso de libros. Los amantes de la serenidad filosófica redactan violentas notas pidiendo la expurgación inquisitorial de textos y mayor saña represiva. Los "latinoamericanistas" ululan por calles y micrófonos exigiendo guerras fraticidas y absurdas. (Las actas americanistas de los congresos de Montevideo (1908) y Lima (1912) hubieran resultado subversivas para sus firmantes, cuando éstos agitaban las guerras del Chaco y de Leticia).

Ciertamente no puede generalizarse sin limitaciones esta crisis. Grupos hay, e individualidades solitarias, que se salvan de la dureza de una expatriación del aprecio juvenil. Quizá la generación mexicana que llegó a una madurez beligerante que no disfrutaron sus hermanas del sur, sea la que tenga mayores y mejores razones para pedir su indulto. Mas, como el fermento sobrevive en potencia, el caso doloroso y ciertamente desgarrante de Vasconcelos, viene a poner moraleja contradictoria a la limpia biografía de sus coetáneos.

Y con la excepción colectiva de los mexicanos débese señalar la individual y muy gloriosa de Baltasar Brum, presidente del congreso estudiantil de Montevideo (1908) y el único miembro de su generación que supo morir por la libertad. El único que trajo a tierra a Ariel y le dió sangre y carnadura. El único que hizo vivir el mito.

## "Lo que nosotros tenemos por un sueño..."

Triste suerte la de este maestro del intrépido decir y de la vagorosa doctrina. Murió sin alcanzar la pena que hubiera causado a su honradez indudable la claudicación de estos discípulos sin la contumacia negadora de Pedro pero con las argucias ale-

(1) L. A. Sánchez: *El anti-Rodó*, incluido en *Aprismo y Religión*, Lima, 1933. Ed. Atahualpa. Indispensable para juzgar la obra de Rodó en este ensayo de acentuador cariz polémico.

vosas de Judas. Si Jean Cocteau ha llamado a Víctor Hugo "el Garibaldi de la literatura francesa", José Enrique Rodó podría ser llamado el Wilson de la nuestra. Idéntica bonhomía fundamental, similar formación universitaria, parecida frustración cuando no total reversión de las doctrinas en los hechos.

La lección del mon evideano, empero, no fue lección dañina. Explicable por identificables procesos americanos, significó en su momento una semilla de inquietud y una voz de alerta. Desvirtuada en su sentido fundamental por la claudicación de honrosa de quienes se llamaron sus discípulos y albaceas, cobra su perfil verdadero cuando toma vida real a través del antimperialismo. Doctrina y actitud revolucionaria ésta que debemos colectivamente a la generación de la Reforma y particularmente a su más lograda expresión: Haya de la Torre (3). No es posible olvidar que el nombre de Rodó anduvo con frecuencia en boca de la generación llamada "mensajista" por su amor y dedicación al vínculo indoamericano. Y Julio Antonio Mella, el apasionado cubano, desbordante en sus amores y en sus odios, dijo alguna vez de Víctor Raúl: "Es el prototipo de la nueva juventud americana. Es el sueño de Rodó hecho hombre. Es Ariel".

Lo salvan al maestro del *Camino de Paros* en el recuerdo de nuestra juventud, su fervorosa sinceridad y su digna y estudiosa vida. Harto generoso para pretender dogmatizar por muchos lustros advirtió proféticamente en un pasaje de los *Motivos de Proteo*, su confianza en aquellos que: "...han de resolver las dudas sobre las cuales en vano hemos torturado nuestro pensamiento; los que han de presenciar la ruina de muchas cosas que consideramos seguras e inmutables; los que han de condenarnos o absolvernos; los que han de pronunciar el fallo definitivo sobre nuestra obra y decidir el olvido o consagración de nuestros nombres; los que han de ver, acaso, lo que nosotros tenemos por un sueño y compadecernos por lo que nosotros imaginamos una superioridad!"

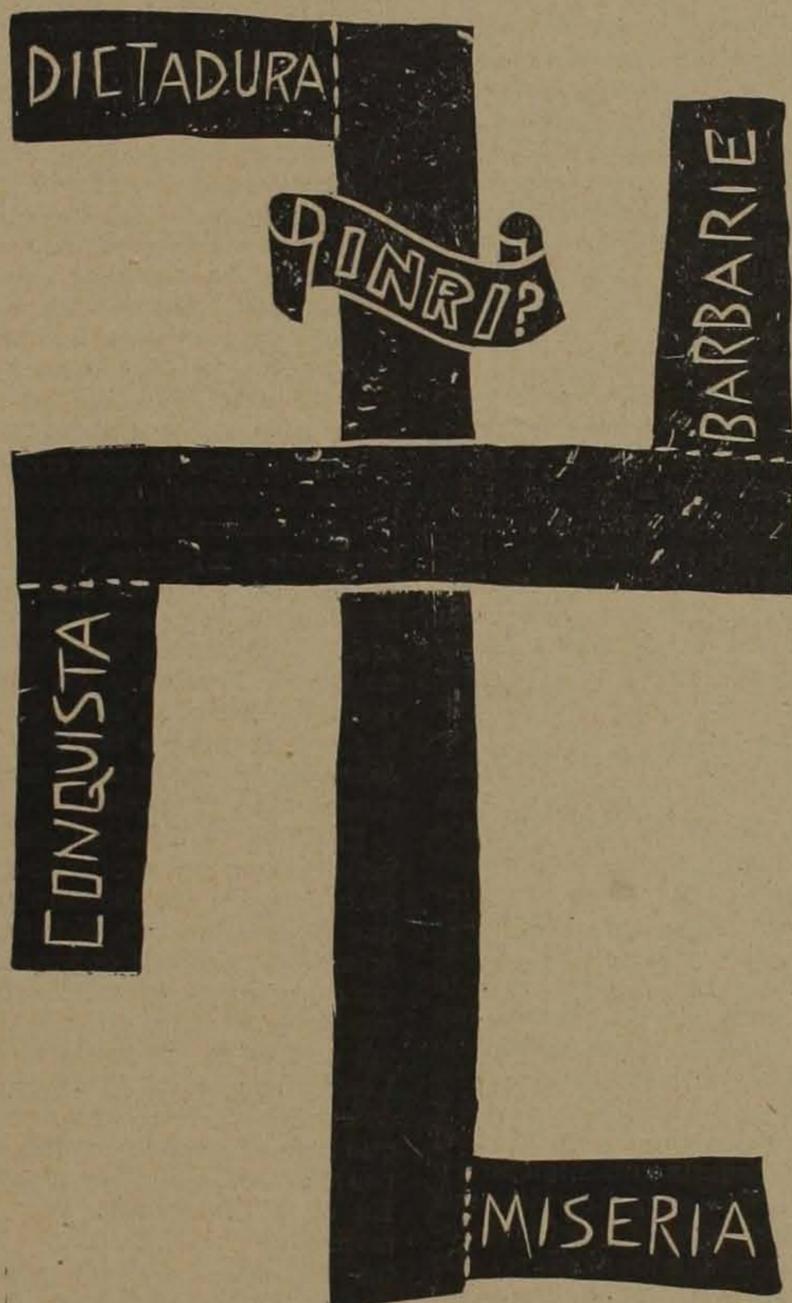
Sobre la memoria de José Enrique Rodó caen sombra y olvido explicables aunque inmerecidos. A la infidencia de sus herederos debe el maestro tan desdichado destino. Para aquellos que columbramos panoramas que no alcanzó a distinguir y que participamos en luchas ardientes que no llegó a sospechar, su prédica suena lejana y diversa. Y al pie del mármol de *La Tempestad*, Próspero deberá reiniciar nueva lección actual y Enjolás el inquieto, sentirá el impulso de interrogar cuestiones y resolver dudas que nuestra generación quizá logre aclarar en la más dulce y cruel de las disciplinas: en la Acción.

(1) Léanse estas magníficas frases de Contreras: "Empero, la tendencia al desarraigamiento (europeísmo) en el movimiento modernista, era consecuencia de circunstancias ocasionales y por lo tanto superficial. Así, cumplida su obra...dió origen a un nuevo movimiento encaminado precisamente a luchar por la autonomía de las letras al mismo tiempo que por la integridad de la patria hispanoamericana, y de su seno surgieron los hombres que debían encauzar la cultura en su lecho tradicional, y, oponiéndose al alud del imperialismo extranjero, rehabilitar el ideal salvador de Bolívar: la unión de los pueblos del Nuevo Mundo latino que les permitirá cumplir su destino en el futuro". (Ob. citada, páginas 45 y 46). Es una clara alusión al rol que vienen cumpliendo la Alianza Popular Revolucionaria Americana y su Jefe. Con sùltense especialmente: "La reforma Universitaria", en *Teoría y Táctica del Aprismo*, (B. Aires, Lima, Cuba); *El Antimperialismo y el Apra*, (Prólogo y capítulo VII, Ed. Ercilla, 1936), todos de Haya de la Torre.

# La juventud española sepultará la España del Escorial

Por JUAN DEL CAMINO

= Colaboración. Costa Rica y noviembre de 1937 =



La cruz-monstruo

El Vaticano apoya también la campaña japonesa en China.

(Diario de Costa Rica)

Selección y madera de Emilia Prieto

El pueblo de Cristo es un pueblo de esclavos; su familia, una familia destronada; su padre, un carpintero; su cuna, un establo; sus primeros devotos, los pastores; sus primeros enemigos, los escribas y los fariseos que componían la aristocracia de Jerusalén; sus primeros apóstoles, los pobres pescadores; su primer perseguidor, un Herodes; su mayor enemigo, un Caifás; su juez, un Pilatos; su templo, el desierto lleno de ideas y no la sinagoga teocrática llena de tinieblas; sus bienaventuranzas, la promesa de consuelo a los afligidos y de libertad a los opresos; su doctrina religiosa venida de un solo Dios y consagrada a todos los hombres, doctrina de igualdad; su vida, un combate contra la superstición y el privilegio; su muerte, divino holocausto por la salud de todos los desheredados, y una eterna acusación a la soberbia de todos los tiranos.

EMILIO CASTELAR

(Recuerdos de Italia)

Don José María Fernández Colmeiro nos ha revelado la realidad más profunda de la lucha de España contra la invasión de los fascismos internacionales. Amigos de España residentes en Montevideo han impreso y hecho circular en nuestros países unos artículos visionarios (1) de ese gran español que batalla con su pueblo contra las mesnadas sangrientas atraídas por una turba de traidores descastados. Dice así este gran varón en el sétimo de sus artículos: "La lucha no es de ahora. No es tampoco por un incidente, por un capricho de que esté Fulano o Mengano dirigiendo los destinos del país. Es algo más dramático y más profundo, pues tiene raíces en el tiempo, más allá de los Reyes Católicos, en la dominación romana. Se ven perfectamente en la línea de la historia de España dos trazos impresos en el curso de los siglos. Son dos clases sociales con caracteres y contenidos propios e impermeables en espíritu una a la otra. Una clase dominante cruel y dura, que no practicó nunca el amor cristiano, y otra dominada, rebelde, con sentido de dignidad y extraordinariamente inteligente. En lo biológico la clase dominante se nutrió primero con sangre fenicia y casi ninguna romana, después hebrea y sobre todo con el aporte godo. En la actualidad, esta línea racial tiene todos los signos físicos de la decadencia, de la degeneración. Todos ellos llevan en el rostro algún estigma degenerativo, alguna tara hereditaria, aparte de la imbecilidad, de la cortedad mental característica. La otra clase, el pobre ibero, el pobre celtíbero que defendió a España contra Roma, contra los godos, la que dió los soldados para la conquista de América, para las guerras de Europa; la que venció a los soldados de Napoleón es la que ahora hace morder el polvo de la derrota a los italianos. Esa clase, perfectamente delineada, separada siempre, pasó hambre de pan, de cultura y de todo lo que pertenece al hombre por el mero hecho de serlo".

Eso es España, una clase dominante, cruel y dura, otra dominada, rebelde, con sentido de dignidad y extraordinariamente inteligente. La clase dominante se entregó cínicamente a los fascismos invasores cuando sintió que la República empezaba a ser lo que tenía que ser influenciada por un pueblo extraordinariamente inteligente y con sentido de dignidad. No le fué difícil a la clase dominante volverse vasalla de la pudrición fascista. Está degenerada desde hace siglos y el señor Fernández Colmeiro lo revela con caracteres de fuego. El rostro del cavernícola muestra imbecilidad, cortedad mental. Muchas taras asoman por él a acusarlo de su decaimiento, a decir al mundo que en el cavernícola hay un esclavo deseoso de que le salga amo y le dé látigo. La militarada ensangrienta a España porque los degenerados esclavos que participaron en ella pronto encontraron amos fascistas para su crimen. Sencillamente entregaron España a las mesnadas italianas y alemanas. Sin sentido de dignidad, porque carecen de él. Sin responsabilidad alguna, porque son irresponsables por sus mismas taras hereditarias. De muchos siglos atrás les viene la ruina. Lograron humillar a un pueblo grande, pero apenas ese pueblo pudo orientarse dió la batalla de la redención.

Pero no podían ganársela los descastados

(1) José Mía. Fernández Colmeiro: *Guerra por la independencia de España*. Montevideo. Junio de 1937

de la militarada y entonces llevaron mesnadas italianas y alemanas. Allí gritan por gargantas que acentúan los signos degenerativos, la dominación de Asturias. Han dominado a los asturianos, a los indomables asturianos, y dicen que no hay aporte extranjero. Como si el mundo estuviera dormido y no se diera cuenta de que el pueblo español sabe luchar y es invencible. Como si el mundo no supiera que las mesnadas fascistas venidas de las guaridas italiana y alemana forman un ejército preparado para dar la más espantosa de las matanzas. Sabe el mundo que si Asturias ha sido avasallada, es porque el asturiano careció de los medios bélicos con que los invasores lo atacaron. Careció de todo el asturiano para volver añicos a tanta mesnada fascista. No pudo abatir por el aire al ejército italiano y alemán que metido en aviones destructores lo ametralló y lo incendió sin riesgo alguno. Abrieron la brecha los piratas del aire y las mesnadas de tierra dominaron al soldado asturiano. No hay triunfo en la acción. Hay vergüenza para el descastado que grita como triunfo lo que no es sino revelación de su ruina.

La clase dominada, es decir, el pueblo español, tiene sentido de dignidad. La desigual lucha a que lo tiene sometido el fascismo internacional hace resaltar en los menores detalles la gran virtud de este pueblo visionario. Acabamos de leer la relación que hace desde Madrid la escritora yanqui Anna Louis Strong. Los niños españoles han metido en su meditación hondos motivos. Los ha visto por todas partes y todos llevan ese sentido de dignidad de que nos habla el señor Fernández Colmeiro. Es una página grande la de la observadora Strong. El ambiente español es malo hoy para los niños. Carecen de alimentación adecuada para el crecimiento. Escasea la leche y no hay azúcar. Vagan esos niños echados de sus barrios, de sus pueblos, de sus ciudades por la invasión fascista. Las escuelas son insuficientes para recogerlos a todos. España procura atenderlos y ha creado colonias para protegerlos.

Observa la escritora Strong que los niños españoles no mendigan a pesar de las infinitas desgracias caídas sobre ellos a causa de la sangrienta invasión fascista. Tienen sentido de dignidad: el mismo sentido grande que nutre el alma recia del pueblo español. Estos niños vienen del pueblo y serán

su continuación gloriosa. La guerra de los invasores les destroza todo. Van aprendiendo a conocer de qué lado está el enemigo. Crecerán, y los crímenes que ahora se cometen contra ellos por la inmensa maldad de una casta degenerada que abrió la entraña española a la conquista fascista, serán crímenes que no matarán jamás en esa niñez el sentido de dignidad. Hay en el relato de la escritora yanqui el pasaje del niño Jaime Castellanos, y es grande ese pasaje. Es un niño de doce años y malagueño. Las mesnadas fascistas vinieron de Italia y se apoderaron de Málaga. El niño huye con sus padres y sus siete hermanos. Siete días de horrible caminar para librarse de la crueldad fascista. Mas oigamos a este niño: "En la mañana del domingo hubo bombardeo y se nos ordenó salir ese día. De esta suerte mis padres se pusieron en marcha con nosotros, siete hermanos, dejando a dos mayores como milicianos combatientes. No llevamos ropas sino un cesto con frutas. El camino estaba atestado de fugitivos. Caminamos por la noche. A las cinco de la mañana llegamos a Torre del Mar, descansamos para seguir luego. Por la tarde aparecieron unos aeroplanos y ametrallaron la carretera. Tuvimos que ocultarnos en los árboles hasta que se marcharon para volver a caminar. A las tres los acorazados *Cervera* y *Canarias* dispararon contra nosotros para cortarnos el camino. Tuvimos que volvernos a ocultar. Algunos miembros de nuestra familia se extraviaron en el bosque, pero en Nerja nos volvimos a reunir hacia la media noche. Dormimos dos horas y seguimos. Encontramos un precipicio llamado Caracolillos, sin árboles para defenderse y nada más que la roca áspera y el mar. Tuvimos que pasarlo durante la noche. Nos asomamos y vimos montones de cadáveres en el fondo. Me sentí cansado y me fui a descansar un rato. Cuando desperté había perdido a mi familia. Llamé y corrí por el camino, en vano. No los volví a ver. No tenía la canasta con alimentos y sentí hambre. Vi caña de azúcar y naranjas en el camino y me aproveché y así viví durante tres días, caminando siempre. De pronto aparecieron diez aeroplanos y me refugié en el bosque. Cuando regresé el camino estaba lleno de cadáveres. Los bombardeos hicieron salirse de madre un río que inundó la carretera y arrasó en la oscuridad con los refugiados. No era muy

hondo pero sí muy rápido. La gente estaba demasiado cansada para luchar contra la corriente. Habían caminado muchos días. Vi a ancianos tragados por las aguas. Vi a una mujer con un niño en brazos y el río se lo arrebató. Ella se precipitó y accionó como si se fuera a arrojar tras el niño, pero dos hombres la sujetaron."

Los *civilizadores* de España son los que arrasan con su población no combatiente. El relato de ese niño de doce años es horrible. Los fascismos con la complicidad de las naciones del mundo—no hablamos de México, no hablamos de Rusia—asesinan al pueblo español. ¿Miente este niño? No. Su calvario es real. Antes que fuera contado por un niño atropellado en la carretera de Málaga, ya el mundo sabía de esos crímenes. Los fascismos no querían que de Málaga huyera nadie. Era preciso asesinar, satisfacer la sed de sangre de las mesnadas fascistas. También con la población vasca escapada de Bilbao hicieron lo mismo. El mundo supo de esos crímenes. Y las naciones *honradas* los toleran. Discuten con los representantes de los asesinos del pueblo español y toleran que las humillen y se les impongan. Quién sabe qué secreto entendimiento hay entre esas naciones *honradas* y los amos fascistas. Los crímenes no tienen nombre y los fascismos no los ocultan. Confiesan estar dispuestos a acabar con el pueblo español, y las naciones *honradas* les preparan el escenario para la sangrienta destrucción.

El señor Fernández Colmeiro nos ha revelado la verdad profunda que nos explica en esta lucha aniquiladora por qué la casta que ha dominado a España es bárbara y primitiva. Sólo así comprendemos por qué esa casta puede celebrar los crímenes de las mesnadas fascistas. Ha llegado al bajo nivel en que la degeneración admite todo. Los aviones que ametrallan poblaciones indefensas, que destruyen ciudades y pueblos, que bombardean atrincheramientos de tropas leales, no son gobernados por españoles. En ellos van metidos unos alemanes animalizados y unos italianos afeminados vuellos criminales por los procedimientos de terror de dos regímenes medioevales. La clase que ha dominado a España sabe que a España la están destruyendo el teutón bestial y el italiano infamado. Pero como es clase mordida por todas las vilezas, no puede reaccionar, ni fué para sentir arrepenimientos que hizo llegar a España a las mesnadas fascistas. Esas mesnadas hacen la guerra. Sólo las mesnadas fascistas hacen la guerra. Y el degenerado militar, y el degenerado clérigo y todos los traidores vasallos de los fascismos, quieren que sus voces sobresalgan para que las escuchen en los cantos a una victoria que no han ganado ellos ni es otra cosa que asesinato y barbarie.

El gran español Fernández Colmeiro ha penetrado profundamente en la entraña española y sabe decirnos lo que es la casta entregada a los apetitos criminales de los fascismos. El pueblo no perderá esta guerra. La ganará. Tiene que ganarla, porque es pueblo con sentido de dignidad. Tiene lo que no tiene la casta de chatos vasallos de las mesnadas fascistas. De él es la verdadera victoria, que no se cuenta por extensión geográfica ganada con una base de crímenes incomparables, sino por el poder de la inteligencia, por el área defensiva que esa inteligencia ha creado en España. La imbecilidad cavernícola no podrá ya más dominar al pueblo español. Estas palabras

# John M. Keith & Co. S. A.

San José, Costa Rica

AGENTES Y REPRESENTANTES DE CASAS EXTRANJERAS

Cajas Registradoras NATIONAL (The National Cash Register Co.)  
 Máquinas de escribir ROYAL (Royal Typewriter Co., Inc.)  
 Muebles de acero y equipo para oficinas (Globe Wernicke Co.)  
 Implementos de goma (United States Rubber Co.)  
 Máquinas de contabilidad MONROE  
 Refrigeradoras Eléctricas GRUNOW  
 Plantas eléctricas portátiles ONAN  
 Fresquería en general (Owens Illinois Glass Company).  
 Conservas DEL MONTE (California Packing Corporation).  
 Equipos KARDEX (Remington Rand International).  
 Maquinaria en General (James M. Montley, New York). Etc., Etc.

JOHN M. KEITH  
 Socio Gerente

RAMON RAMIREZ A.  
 Socio Gerente

del gran español que tanto nos ha revelado son vaticinadoras: "La actual generación española que es toda juventud en brío y en ideal renovador—fruto de muchos años de prédica— pasará a la historia con un haber que la inmortalizará en lo porvenir. Sepultará la España de El Escorial que, echada primero violentamente de los países europeos, después del Continente Americano y por último de Cuba, se había refugiado

moribunda, en la Península, haciendo la vida del parásito, del hongo, sobre el organismo de la nación".

Es profecía. Y el pueblo español está dando la inmensa batalla que acabará con los restos degenerados de una casta vasalla de los fascismos internacionales. De España saldrán esos restos y con ellos los fascismos asesinos. Esta es la victoria que le tiene reservada el destino al pueblo español.

### Historia de una pasión argentina

Bajo este título Eduardo Mallea ha escrito una larga meditación sobre uno de los temas que más vienen preocupando desde hace unos años en nuestro continente y particularmente en nuestro país: la inquisición veraz, la averiguación profunda de nuestras características y de nuestro destino. Contábamos ya con algunas aportaciones extranjeras de calidad sobre este tema capital; entre nosotros se había fantaseado con mayor o menor acierto en torno a una definición argentina; pero ningún escritor había logrado aún realizar el análisis de Argentina sincero y apasionado, poético y lúcido al mismo tiempo que Eduardo Mallea explana en las páginas de su nueva obra.

El autor ha rehuído deliberadamente desde el primer momento, dar a su libro el carácter de un ensayo sistemático, evitando igualmente todo dogmatismo. No ha hecho un libro de seco análisis y de áridas exposiciones; ha escrito un libro vivo y jugoso, lleno de humanidad, rebosante de emoción intelectual, al haber acertado a exponer sus meditaciones en primera persona, combinando la forma autobiográfica con el análisis introspectivo, el episodio novelesco con el trozo crítico. Pudiera, por consiguiente, definirse *Historia de una pasión argentina* como un libro de análisis escrito en tono de confidencia novelesca. El crítico y el novelista marchan juntos en todas las páginas de este libro. Su lectura brinda satisfacción tanto al espíritu criticista como al deseo de amenidad novelesca. Y el conjunto es una obra vibrante, apasionada, llena de novedad y de interés.

La riqueza de pensamiento y la multiplicidad de temas que en sus páginas se abordan, hace difícil trazar una síntesis panorámica de su contenido. Entre sus puntos capitales están el del hombre argentino y su regreso a la tierra; la definición de la Argentina visible y del país invisible; la crítica de ciertas interpretaciones extranjeras sobre nuestro país; la demarcación del verdadero territorio espiritual argentino y el descubrimiento de la realidad profunda que ofrece nuestro pueblo.

Un volumen en 8º de 320 páginas Precio..... \$ 2.80

Del mismo autor (obras no agotadas):

*Conocimiento y Expresión de la Argentina* ..... \$ 1.00

Pídase en todas las buenas Librerías

*Editorial Sur* - Viamonte 548 - Buenos Aires Rep. Argentina.

## Noticia de libros

Índice y registro, extractos y referencias de las publicaciones que se reciben de los autores y las Casas editoras

Señalamos en las recientes ediciones *Er-cilla*, de Santiago de Chile:

André Maurois: *Historia de Inglaterra*.

Thomas Mann: *Las historias de Jacob*. Trad. al español por José María Souviron.

También señalamos:

Eduardo Mallea: *Historia de una pasión argentina*. Edens. Sur. Buenos Aires. Envío del autor. Señas: En *La Nación* 337—Florida—347. Bs. Aires. Argentina.

Nos envía nuestro amigo y colaborador Guillermo Jiménez (Colina, 123. México, D. F. México):

*El valle de México*. El paisaje, la flora, la raza. Publicaciones pro-turismo del Depto. Autónomo de Prensa y Publicidad (Bucarelli 12. México, D. F. México). Num. 1. 1937.

*Catálogo de la Galería de Arte* de la Universidad Nacional de México. México, D. F.

Envío de la autora (Aptdo. 224, Santiago de Chile):

Emilia Bernal: *La raza negra en Cuba*. Prensas de la Universidad de Chile. 1937.

Envío de la Sección de Publicaciones de la Biblioteca de la Universidad Central. Quito, Ecuador:

*El problema de la vida y la química*, por el Dr. Julio Arauz. Quito, 1937. El Nº 1 en las Publicaciones de la Sociedad Ecuatoriana de Biología.

Envío de nuestro amigo Félix Pita Rodríguez (Hotel Henri IV, 25 Place Dauphine. París (1) Francia):

*Aniversario. Homenaje a Héctor Barreto*.

*La influencia alemana en el Derecho peruano*. Por Estuardo Núñez. Lima. 1937.

Homenaje del autor. Señas: Barranco: 125 Av. San Martín, Lima. Perú.

Francisco Barnoya Galvez: *Nabey Tokik*. Hai-Kais (1937). Nascimento. Santiago de Chile. 1937.

Con un prólogo de Luis Atberto Sánchez. Donación del autor. Señas: Casilla 1786. Santiago de Chile.

Alfonso Cravioto: *Aventuras intelectuales a través de los números*. Plática sustentada en la Institución Hispanocubana de Cultura

de La Habana, el día 22 de setiembre de 1937.

Obsequio del autor, Señas: Legación de México en La Habana. Cuba.

Juan Antonio Solari: *A un siglo del Dogma Socialista*. Buenos Aires. 1937.

*Ancient peruvian art. Sculture*. Vol. I. By Luis E. Valcarcel. National Museum. Lima. Perú.

Enrique Gay Calbó: *Ciudadanía y extranjería*. Publicación de *La Revista de Derecho Internacional*. Junio de 1937. La Habana, 1937.

Envío del autor. Señas: Santa Alicia 4 y Chaple. Jesús del Monte. La Habana. Cuba.

Rómulo Betancourt: *Una República en venta*. Edit. Futuro. Caracas. Mayo de 1937.

Envío del autor. Es el Cap. V de la obra: *Petróleo y Dictaduras en Venezuela*, por publicarse.

Homero Seris de la Torre: *El arte de manejar los libros*. Introducción de Fermín Peraza y Sarausa. Publicaciones de la Biblioteca Municipal de La Habana (Serie B: Cultura popular).

Envío de American Library Association. Señas: 520 M. Michigan Ave. Chicago, 111. U. S. A.

Envío del Comité Ibero Americano (C. I. A. P.) París:

*L'agresion Italo-Allemande contre l'Espagne*.

Antonio Camarasa: *La antología sonora*. Una magnífica empresa en el mundo de la música. Rosario. 1937.

"In Angello Cum Libello". - Kempis

En un rinconcito, con un libreto,  
un buen cigarro y una copa de

**ANIS IMPERIAL**

SUAVE — DELICIOSO — SIN IGUAL

**FABRICA NACIONAL DE LICORES**

San José, Costa Rica



*Cabeza en granilo rojo*

Escultura de Max Jiménez

## *Algo sobre e'scultura*

= Colaboración. Costa Rica y noviembre de 1937 =

Los griegos trabajaban el mármol, y aun siendo este material muy blando, parece que se impuso sobre las razones estéticas pues creó medidas de belleza.

El salto cae sobre Miguel Angel, también aficionado a la piedra. De ahí Rodin, quien perdió el valor del material y convirtió la escultura en barro literario. Según dicen, admirablemente.

Esa literatura rodiniana puede comprobarse con el cuento de Anatole France: Rodin llevó a sus invitados para que vieran un Victor Hugo, en barro desde luego, al que la noche anterior le había caído una gotera; el barro se había disuelto en parte. Los visitantes exclamaron a coro: Qué maravilla, cómo las musas parecen sombras y de ahí sale el poeta. Anatole France agrega que con Rodin colaboraba el accidente.

Es interesante ver en el caso de Rodin cómo los países que han adquirido poder pueden crear grandes hombres independientemente de estos hombres.

Más sobre Rodin. Lo acusaron de que la mano derecha del Bautista había sido modelada directamente de la naturaleza. Rodin no se asustó, diciendo que la verdad era que todos habían hecho eso en el arte escultórico.

La reacción contra la literatura del barro ha sido desde luego el regreso al material que ha de ser la expresión definitiva del artista. Ahora trabajamos la piedra viva, concediéndole todo el honor que merece en su dureza.

Mi amigo y gran artista, Francisco Amighetti, me decía: que el japonés débil se aprovecha de la fuerza del enemigo.

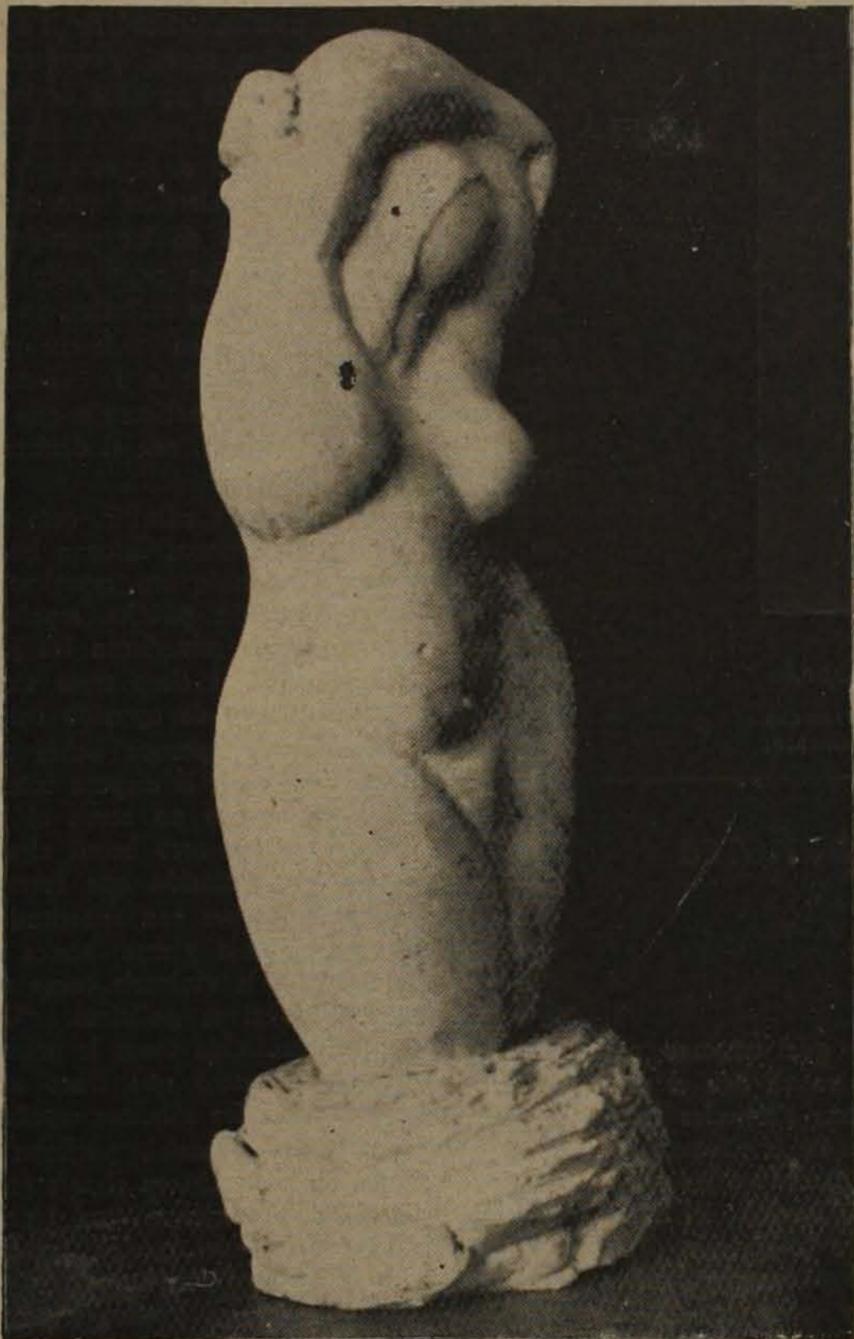
Parece que ensuciarse las manos va siendo obligación de este siglo, cuando Romain Rolland dice: que para hacer poesía hay que ensuciarse las manos.

MAX JIMÉNEZ



*Cabeza en granilo gris*

Escultura de Max Jiménez



*Desnudo*

Escultura de Max Jiménez

*No sentirán las horas en su eterna corriente  
porque un beso  
es sin confín remanso que hace al agua la fuente.*

*¡Si fuéramos nosotros capricho de escultor  
y en un beso  
lundirnos con la amada en un eterno amor!*

MAX JIMÉNEZ

## **El beso**

= Colaboración. Costa Rica, 1937 =

*Los uní para siempre en la eternidad  
de un beso,  
no existirá para ellos la cruel posteridad.*

*Para siempre sintiendo del mundo el palpitar  
en un beso,  
no vivirán los días del forzoso olvidar.*

*Fue capricho de estélica esa eterna ilusión  
de un beso,  
unidos para siempre en perpetua pasión.*



*El beso*

Escultura de Max Jiménez



La Iglesia toma parte activa en las luchas políticas de España

Obispos y sacerdotes españoles saludando a la romana durante una fiesta militar religiosa en Salamanca.

## La carta pastoral de los prelados españoles

Por JAMES T. SHOTWELL

= Envío de Mario Sancho, Cartago, C. R. Tomada del No. de octubre de 1937 de *La Nueva Democracia*, Nueva York =

El artículo que sigue apareció en forma de comunicado en *The New York Times* de siete de septiembre ppdo. y ha sido objeto de numerosos comentarios, dada la preeminencia, reputación y fama de que su autor goza en los círculos intelectuales del mundo entero. Con efecto, el profesor James Thomson Shotwell es reconocido como una de las autoridades contemporáneas de mayor relieve entre los historiadores. A la presente es profesor de historia en la Universidad de Columbia, y fideicomisario de la Dotación Carnegie pro Paz Internacional, y director de la división de relaciones internacionales del Social Science Research Council, y autor de numerosas obras de historia e investigación.

La Carta Pastoral de los prelados españoles, cuyo texto fué publicado en *The New York Times* de 3 de septiembre, es un llamado a la opinión sobria y crítica del mundo exterior. Es un documento razonado cuidadosamente que aduce en apoyo de la conclusión alcanzada por el clero no sólo el testimonio de los acontecimientos recientes, pero también las doctrinas de la filosofía escolástica. Es de interés especial por razón de la declaración adicional de los prelados, de que "no hay cosa alguna en la carta pastoral que esté en contradicción con el modo de ver del Vaticano."

Ninguna persona de criterio imparcial—sean cuales fueren sus creencias religiosas o políticas—puede dejar de simpatizar con aquellos que han sufrido, como ha sufrido el clero de España, durante el curso de la guerra civil española. Ni baja de punto este simpatizar por el hecho de que los sufrimientos de la Iglesia en España, la matanza de sus sacerdotes, la destrucción de sus templos, la profanación de sus altares, sean, después de todo, sólo un capítulo de la historia de una de las luchas más despiadadas en los anales de la guerra.

Empero, el documento que tenemos por delante ha sido redactado no ya con el propósito de movilizar nuestras simpatías hacia todas las víctimas inocentes de la guerra, sino que con el de justificar el llamado a las armas como base de obtención de justicia. El documento declara que debido a la división de la nación, "la guerra es, luego entonces, como un plebiscito armado", y pone la "lucha blanca" de las elecciones de febrero de 1936, sobre la misma base que la lucha militar contra los vencedores políticos. La posición de los prelados españoles, más aún, es reforzada con una apelación a la ley y la doctrina eclesiásticas. Por tanto, la cuestión que positan no es de carácter local, sino que envuelve problemas de grande alcance, que le importan a todas las naciones de la cristiandad.

A lo largo de su historia, desde los días de San Agustín hasta los del presente, la Iglesia siempre ha estado contra "la guerra injusta." La prueba de si una guerra dada era justa o injusta se hacía sometiendo los problemas discutidos a la autoridad constituida. Esta prueba no era fácil, que se dijera, en la práctica, aun en los días grandes del Papado. Y se hizo más difícil aun después del crecimiento de los Estados seculares, ya que cada uno de éstos se arrogaba la plenitud de soberanía implicada en el derecho de decidir por sí y ante sí su propio caso. Sin embargo, el Papado, aunque ya no fuera reconocido universalmente como la personificación de la autoridad moral del mundo de Occidente, demostró, en medio de la Guerra Mundial, que no había perdido el sentido de sus responsabilidades. Cuando el papa Benedicto XV propuso la substitución de medios pacíficos de ajuste, arbitraje y demás en lugar del recurso de la guerra, la implicación de su acto, según ha sido interpretado por los eruditos católicos, fué de que la prueba de agresión, que es el término moderno para la "guerra injusta", se tenía en el recurrir a la fuerza a la vez que se rehusaba aceptar los

medios pacíficos para el arreglo de una disputa.

En vista de esta notable actitud de la Iglesia en apoyo del orden moral y contra la violencia, el esfuerzo de los prelados de invocar la doctrina de Santo Tomás de Aquino para defender la apelación a la fuerza contra los resultados de una elección, aun admitiendo las manipulaciones de los partidos—manipulaciones que no son monopolio exclusivo de los liberales y los radicales, ya sea en la historia de España o en la de cualquier otro país—significará darle a la filosofía escolástica un significado reaccionario que no consueña, en manera alguna, con el desarrollo subsiguiente de la Iglesia.

Aun cuando fuéramos a admitir, cosa que en manera alguna no estamos listos a hacer, que el gobierno de Azaña no representara adecuadamente la opinión pública española, el medio guerrero a que recurrieron los jefes militares españoles, que el clero trata ahora de justificar, fué un acto de agresión contra la autoridad constituida; porque había aún medios pacíficos de dirimir la disputa interna en cuestión. El documento no acusa al gobierno de haber cometido acto hostil alguno contra la Iglesia. La acusación que formula es digna de citar, para ver con exactitud lo que la jerarquía española piensa acerca del empleo de la fuerza y la violencia como medios de alcanzar objetivos políticos. "Que quede, por tanto, establecido como la primera aserción de este documento que cinco años de insultos continuos a los súbditos españoles en el orden religioso y social, pusieron la existencia misma de la nación en el más grave de los peligros y produjeron una tensión enorme en el espíritu del pueblo español; que la conciencia nacional sintió que una vez que se habían agotado los medios legales y legítimos, no quedaba otro recurso que el de la violencia para mantener el orden y la paz..."

Busca uno aquí, pero en vano, alguna mención del ejercicio de la caridad, o de un sentido de la necesidad de reforma con objeto de lograr que el pueblo español volviera a sostener la religión. Las secciones siguientes de la carta pastoral explican esta intransigencia, esta renuencia de parte de sus autores de aceptar la avenencia (*compromise*) que es la base de toda acción política sana. Los autores proceden a concentrar (sus fuegos) sobre el comunismo, el marxismo y el anarquismo, mal de cabezas de hidra cuya eliminación se demanda en términos enérgicos.

### LA CUESTION DE LAS ATROCIDADES

Las secciones más notables de esta parte de la acusación tienen que ver con las atrocidades cometidas durante la guerra. Los incidentes citados son horribles en verdad; pero pocos de los lectores de este documento se habrán olvidado del modo o manera cómo las historias de atrocidades de la Guerra Mundial fueron atestadas por personas de la más alta integridad. Por otra parte, los obispos excusan los excesos y crímenes de los nacionalistas—excesos y crímenes de los que existe amplia evidencia,—por capítulo de que "toda guerra tiene sus excesos; el movimiento nacionalista indudablemente que debe tenerlos también. Nadie se defiende con completa serenidad del ataque rabioso de un enemigo despiadado." Ciertamente que la caridad cristiana, si no ya el ejercicio de la imparcial-

lidad judicial, habría llevado a los prelados españoles a concederles la misma especie de interpretación a los actos de sus enemigos que a los de sus amigos, esperar menos de aquellos pudiera bien concebirse como cinismo anticlerical por parte de los lectores. Empero, aun a la vista de su propia declaración, no han podido (los prelados) levantarse hasta esa elevación del espíritu que pudiera hacer su llamado convincente.

Si bien el tratamiento de las atrocidades indudablemente que atraerá la atención popular más que el análisis de las doctrinas políticas del gobierno de Azaña, los autores de la carta pastoral indudablemente que consideran su ataque contra el comunismo como el principal argumento de su alegato, y como la justificación de la actitud que han asumido. Pero, aquí también, un estudio del documento sobre el fondo de la historia reciente de España lleva a la conclusión de que los obispos son víctimas de ceguera singular ante las varias fuerzas económicas y sociales que operan actualmente en España, y ante el grado de diferencia que existe entre los movimientos radicales españoles por un lado y el marxismo ruso o internacional por el otro.

Resulta mal informado, para decir lo menos, confundir el movimiento agrario con el de los centros industriales, como si ambos enraizaran en la misma filosofía. Cuando los campesinos trabajaban en los campos de crepúsculo a crepúsculo por salarios de hambre—se dice que 2 peseats diarias (26 centavos de dólar) ha sido el salario máximo en algunas partes de España rural,—y cuando los dueños de los grandes latifundios vivían en medio de la magnificencia, se tenía, ciertamente, una situación que demandaba tratamiento más inteligente que la denuncia del marxismo o el llamado a las instituciones de caridad.

#### SE DEBIERAN ADUCIR MAS ESTADISTICAS

Ni, tampoco, basta con rechazar el cargo de que la Iglesia ha tomado parte en la opresión de las masas como "una acusación absurda." Se debieran aducir más estadísticas en apoyo de la declaración de que "la Iglesia no poseía más que unas cuantas e insignificantes porciones de tierra, unos cuantos presbiterios y escuelas; y aun de éstos el Estado se ha posesionado recientemente." El que esto escribe viajó a través de grandes secciones de España unos quince días antes de que estallara la guerra y encontró soldados del gobierno de Azaña protegiendo las catedrales y los templos de las aldeas contra la posible violencia de las multitudes.

La explicación de tal violencia ciertamente que se tiene que encontrar en las condiciones locales que la Iglesia había excusado o condonado por tan largo tiempo.

Los prelados presentan como genuina representación de España a un movimiento que, a la luz de toda evidencia, habría fracasado, a no ser por los mercenarios mahometanos y el apoyo fascista y nazi. Si la guerra es "un plebiscito", ¿qué derecho tienen estas tropas extranjeras de depositar su voto en las boletas de sangre y hierro que dieron al traste con las libertades de Vasconia?

La conclusión a que se llega es de que los prelados no han fundamentado la acusación que les hacen a sus enemigos, ni tampoco justificado su propia causa. Por lo contrario,

han revelado a la más clara de las luces la debilidad de la causa de Franco, cuando esta última se juzga de acuerdo con los ideales de la religión que profesan los prelados: su alegato no se basa en los altos principios del de-

recho y el precedente eclesiásticos, ni tampoco en los ideales de esa moralidad que demanda el arreglo pacífico de las disputas en lugar de convocar a la violencia como única protección de un mundo ordenado.

## Seoane, un dibujante al servicio del pueblo

= De Avance. Bs. Aires, 19 de agosto de 1937 =

La guerra civil española ha servido de reactivo a muchas inteligencias y ha despertado la vocación popular de muchos artistas. Hombres de ciencia, dejando de lado por un tiempo sus laboratorios y gabinetes de trabajo, entraron honradamente en este gran laboratorio social que es la España de hoy, donde la clase obrera está dando al mundo la fórmula nueva para destruir el virus del fascismo.

Hubo artistas en todo el mundo que como David Alfaro Siqueiros fueron a ocupar sus puestos de combate como milicianos de la República. Y también como nuestro camarada Quintanilla, dirigieron con las armas en las manos la toma del cuartel de la Montaña.

La guerra civil española ha sido el gran nivelador de las falsas jerarquías, y en las filas del ejército anti-fascista han alternado y alternan todavía, unidos en un esfuerzo común por defender la civilización y la justicia, los trabajadores manuales e intelectuales.

También en la retaguardia los artistas se han puesto al servicio del pueblo español.

Las *Trece estampas de la Traición* del dibujante gallego Seoane forman parte de su contribución a la defensa de la libertad de

la República, que es la libertad de su patria chica, Galicia.

Como Georges Grosz, el insigne dibujante, carbonizaba a la burguesía alemana con el cauterio de su lápiz enrojecido por la indignación popular de la postguerra, Seoane hace desfilar en sus *Trece estampas de la Traición* a toda la muralla de los generales traidores, escudando su sensualismo del poder detrás de las cruces de Cristo. Así como el Cristo de las trincheras de Georges Grosz, aparecía en sus dibujos enmascarado con la careta contra gases asfixiantes, así también en el de Seoane el general Franco dispara contra el pueblo desde detrás del Cristo que sirve de blindaje a su tiranía. Y como el trazo de Grosz, incisivo, rápido como una ráfaga de ametralladora, es también el trazo de Seoane.

Y semejantes las cabezas de los *ajusticiados*. Porque la burguesía alemana, que dejó de lado su aparente trascendentalismo culturalista para caer en la charca infecta del hitlerismo, se parece como rama del mismo tronco, a esta nobleza española, ignorantes e impotentes, pero igualmente dispuesta a conservar su imposible hegemonía con el aplastamiento de la clase trabajadora.

## Planta estéril en Colombia

= De El Tiempo. Bogotá, 5 de octubre de 1937 =

*Un inteligente comentarista de El Espectador escribe ágil nota sobre el libro en que Tomás Rourke dibujó la pintoresca figura de Juan Vicente. "Tomás Rourke, dice el vespertino, ha captado a su personaje y con él a este caudillo tan nuestro..." Por lo que se refiere a Colombia, esta observación es inexacta. El caudillo bárbaro e ignaro ha sido planta estéril entre nosotros. Hubo jefes de tercer orden, guerrilleros del tipo de Marín, rudos y analfabetos; pero jamás surgió aquí un hombre nacional sin cierto nivel intelectual. El mismo Melo era militar de escuela y con suficientes nociones generales para elevarse sobre el común de las gentes. Un caudillo sin ortografía sería equí imposible. El general Uribe Uribe era un polígrafo. Orador, jurista, filósofo. El general Herrera llevaba el escrupulo por la corrección gramatical hasta la*

*chilladura y poseía sobre el arte de la guerra conocimientos técnicos verdaderamente profundos. El tuso Gutiérrez, era doctor en derecho. Y no hay para qué hablar de nuestros presidentes, casi todos hombres de letras. Y los que no lo fueron, como el general Reyes, por ejemplo, poseían una vasta cultura adquirida en los viajes y en continuas lecturas. El caudillo "que nunca se quitó el sombrero con barboquejo" y sólo sabía de palabras gruesas, siempre a caballo, jugador, bebedor y mujeriego, nunca fue colombiano. Nuestra índole es distinta. A nosotros se nos conquista de otro modo. Por breve espacio, desde luego. Porque somos escépticos, amigos de criticarlo todo y no sabemos soportar por mucho tiempo una misma cosa, aun cuando sea muy buena.*

CALIBAN

Apoye este semanario suscribiéndose:

En Caracas: Bibliotecas Cervantes: Apto. 775. Teléfono 5630.

En Buenos Aires: Librería Hachette: Maipu 49.

En los EE. UU.: Foreign International Book Co.:  
110 East 42nd Str.

En Panamá: Urbano Gálvez, Calle 13 Oeste,  
No. 54.

## Poesías nuevas de Fernando Luján

= Envío del autor. Costa Rica, y noviembre de 1937 =

1

Campesinos son, boyeros  
que están arando los campos,  
y luego vendrá el invierno  
para regar los sembrados.

Cuando terminen de arar  
se verán todas sus tierras,  
semejantes a una mar  
de onduladas olas negras.

¡Campesinos son, boyeros,  
marineros en su mar!

2

### MADRUGADA

La aurora, niña descalza,  
por el alto cerro azul,  
arreando va sus estrellas  
con una rama de luz.

Y la luna, lentamente,  
por los senderos del cielo,  
suenan su esquila de plata  
sobre los techos del pueblo.

Tú, asomada a la ventana  
mirando la madrugada.

3

### CANTAR DE SEQUIA

San Isidro labrador,  
manda el agua y quita el sol.

Llorando está el sembrador,  
ya se secaron sus campos  
con las matitas de arroz.

Gimiendo está el jardinero,  
que en sus jardines ya secos  
no florece ni una flor.

San Isidro labrador,  
manda el agua y quita el sol.

4

Ya tendrás, cuando seas hombre,  
una carreta que lleve  
en cada rueda una estrella  
pintada de azul y verde.

Tus dos bueyes, con el yugo  
labrado, de puro cedro,  
llevando tus iniciales  
bien grabadas en el centro.

También tendrás un sombrero  
alón, de paja amarilla,  
y un cuchillo montañero  
que llevarás en el cinto.

¡Las cosas que yo te digo  
y otras, cuando seas hombre,  
ya las sabrás por ti mismo!

5

### ENCERRADO EN LA CIUDAD

Mis ojos miran el campo  
a través de la ventana.



Fernando Luján

Retrato y grabado de F. Amighetti

¡Quién se fuera por la senda  
camino de la montaña!

Escalar hasta tu cumbre  
por tocar estrellas bajas.

¡Quién se fuera y no volviera  
de tus selvas azuladas!

6

Tumbado sobre los tréboles,  
bajo las verdes ramas.

(Arriba un cielo sin nubes,  
abajo un campo sin gente).

Bajo las verdes ramas,  
con este libro en las manos,  
tumbado sobre los tréboles.

7

### CANCIONCILLA

Leñador, córtame un árbol,  
que quiero hacerme una barca  
con dos remitos ligeros  
para correr por el agua.

¡Para correr con mi barca  
sobre la cinta del río,  
hacia las aguas saladas  
y espumosas de la mar!

8

### LA SIRENITA

Si tienes verdes los ojos  
y los cabellos dorados,  
¿por qué no habrás tú de ser  
una deidad de los campos?

Quisiera verte vestida  
con un traje verde claro,  
cosidas con hilo verde  
todas las hojas de un árbol.

Para que, cuando te miren  
los que nunca te miraron,  
me digan luego que han visto  
la sirenita del campo.

9

### (INVIERNO)

Con su vestido empapado,  
y negros,  
llenos de barro,  
sus pies descalzos.

—¿De dónde vienes así,  
con este tiempo tan malo?

—De trabajar en el campo,  
con los bueyes y el arado.

10

¡Y cuánto te envidio yo,  
cuando te miro pasar!

Con tu sonrisa tan franca,  
tu yunta de bueyes negros  
y tu carreta pintada,  
que va arrastrando una cauda  
de verdes hojas de caña.

¡Contigo, mi corazón,  
se me quisiera escapar!

11

Traigo el corazón alegre  
de sol, de azul y de campo.

Saldrá mi madre sonriente  
a recibirme en sus brazos.

Verá mis ojos cambiados  
de mirar paisajes nuevos.

¡Toda la fauna del campo,  
toda la flora del cielo!

12

—¡Hijo,  
qué alegre está tu semblante,  
y qué cambiados tus ojos,  
pintados de azul y verde!

—¡Madre,  
en estos ojos te traigo  
todo el azul de los cielos,  
y todo el verde del campo  
recién mirado y fragante!

13

### FIESTA

Tocando está las campanas  
un San Benito de palo.

San Jorge vendrá del monte  
sobre un hermoso caballo.

Y la Virgen, en sus andas,  
dará vueltas por la plaza.

¡Al pueblo, campesinos,  
sin tardanza!

14

### JARDIN

Los girasoles, girando.

La mariguata, en sus hojas,  
—verde balcón—suspirando.  
Y el pajarillo cantor,  
desde su jaula, cantando,  
sus lindas trovas de amor.

15

¡Ay cómo huele mi casa  
con esos ramos de sauco!

Se diría que el viento trajo  
todo el perfume del campo.

Verde verdor de los ramos,  
las florecitas, qué blancas.

¡Ay cómo huele mi casa  
con esos ramos de sauco!

16

Cantan las cigarras  
en el naranjal.

Frente a tu ventana  
hay tres arbolillos,  
si no se han dormido  
ya se dormirán.

Cantan las cigarras  
en el naranjal.



## Qué hora es...?

*Lecturas para maestros: Nuevos hechos, nuevas ideas, sugerencias, ejemplos, incitaciones, perspectivas, noticias, revisiones.*

### Un ensayo de bellas perspectivas

Por LORENZO VIVES

= Colaboración. San José de Costa Rica, octubre 17 de 1937 =

En los momentos actuales de zozobra y perplejidad, quisiéramos ver en la escuela una esperanza para mañana. Si nosotros pagamos las consecuencias de una mala orientación, al menos podríamos tener el consuelo de ver cómo nuestros hijos disfrutarán de un estado de cosas más en consonancia con la verdad y la justicia. Mas ay! la escuela permanece sorda a los imperiosos gritos de comprensión. Cuando nos atrevemos a acercarnos a ella en busca de su inquietud, regresamos desalentados por la incompreensión que allí reina. Es, ni más ni menos, igual a la que nosotros frecuentamos. ¿Cómo es posible esperar cambio alguno en el panorama de la vida? La iniciativa, la responsabilidad y la personalidad del niño no se tienen en cuenta: vale aún la grosera autoridad del maestro. Qué salto más brusco: del regazo de la madre a la imposición del dómine. Sí, sí, ya sé lo que se me puede decir: que esa autoridad ya no es tan despótica como antes; que los métodos se han suavizado; que los textos se han hecho más interesantes; que se ha introducido en el aula un ambiente más humano que entonces. Bien, pero, ¿en qué quedamos? ¿Es o no es la escuela la primera sociedad a la cual va el niño desde la familia? Si realmente es una sociedad en la que ingresa, ¿por qué no se ha de hacer que en ella el infante se comporte como ser libre? ¿Por qué se le ha de imponer un estado de cosas contrario al desenvolvimiento de su personalidad? ¿Cómo lograremos que se desarrolle su iniciativa y sienta su responsabilidad? ¿Toma parte activa el niño en la formación del horario, en la buena marcha de la vida interna, en la consideración de las faltas de sus compañeros y suyas, etc.? No. Todo se hace sin tenerlo en cuenta. Impera el mismo verborismo, igual memorismo, la misma rutina de antaño: casi en nada ha variado. Se le obliga a entrar a tal hora, a hacer tal labor, a comportarse de tal manera: se le obliga siempre; no sale de él esa obligación moral. —¿Por qué has hecho tal cosa?— Por qué es así tu comportamiento? No es él que pregunta, al contrario, se siente cohibido, deprimido. La vida, vista desde las ventanas de la escuela, se le aparece como una serie de imposiciones. No es la inmensa sociedad en la que cada uno colabora según sus aptitudes y gustos y sintiendo las consecuencias de su acción: viene a ser un eterno cuartel en el que uno está siempre propenso a recibir el mandato del idiota sargentote.

Pestalozzi, cuando nos interesa más, es en su ensayo, en su "Nueva Alquería", de autoeducación. En ella los jóvenes allí acogidos colaboran en el trabajo del campo, la granja y la escuela.

Y, ¿cuando se viste al niño de uniforme militar, se le da un remedo de arma y se le hace desfilar poniendo su pensamiento no en

el bien del hombre ni en Dios, sino en el Estado personificado en tal o cual personaje más o menos fanfarrón? Qué horror! ¿A dónde hemos ido a parar? Pobres criaturas! Se les habla de un Estado absorbente, totalitario, hermético; de un Dios que permite y bendice crímenes nefandos; de la necesidad de la guerra... Es posible, Dios mío, que nos hayas abandonado tanto! En vez de inculcarle prácticas de amor, esperanza en un Dios inconocible, la hermandad de todos los hombres sin diferencia de raza y religión, la doctrina de Jesús de Nazaret, el "no matarás" del mosaico divino, el "ama a tu prójimo como a ti mismo," se le dice: piensa exclusivamente en tu estado, considerá enemigos tuyos a los que no son tus compatriotas, pide a Dios que confunda a tus enemigos, prepárate para la guerra y, por consiguiente, mata. ¿Para qué seguir!—Si realmente un tribunal ultraterreno ha de juzgar los actos de cada hombre, emplacemos en él a los causantes de tanta maldad.

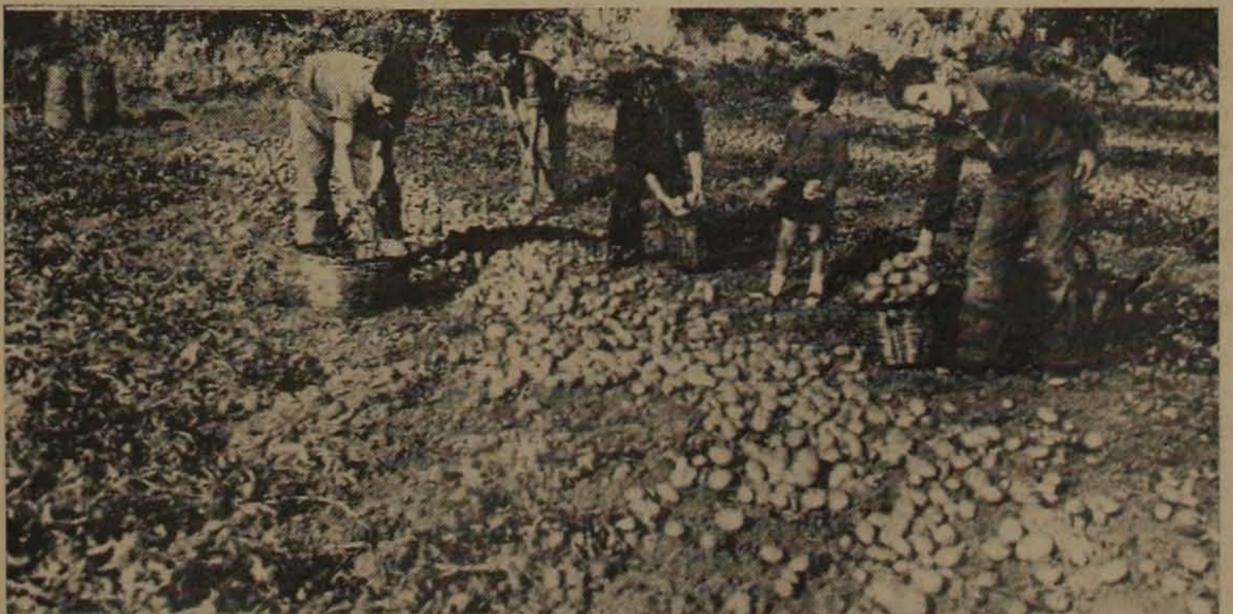
\* \* \*

Ante tanta desesperanza, cae como un maná espiritual la obra de nuestro querido amigo don Joaquín Cusí. ¿Quién es este señor y qué ha hecho? Don Joaquín Cusí, consciente republicano, austero, religioso del deber, de origen humilde, logró, allá en Cataluña, crear por esfuerzo y valer propios, los "Laboratorios del Norte de España", los más importantes de la península. Sus productos farmacéuticos son utilizados en el mundo entero: Estados Unidos, la América Latina, China, India, toda Europa mantienen tratos con los establecimientos de nuestro dilecto amigo. Una vasta imprenta en los mismos "Laboratorios" trabaja continuamente en la impresión de folletos, prospectos, etc. redactados en diferentes idiomas. Los productos puestos a la venta son incontables. Entre los directores y los traba-

jadores ha existido siempre la mejor comprensión: nunca hubo ningún atisbo de descontento. En los momentos actuales, de prueba durísima, el señor Cusí continúa al frente de la empresa estimado por todos: a él no le han hecho ningún daño. Acerca de esto nos secribe: "Pasamos, efectivamente, en España, por momentos trágicos; pero todo sacrificio será compensado si después de la lucha se puede conquistar un nivel más equitativo de convivencia y estimular las fuerzas latentes de la raza, ahora dormidas y desaprovechadas. En cuanto a nuestra situación, los laboratorios, ahora colectivizados, siguen su vida próspera y vamos capeando el temporal con buena fortuna, colaborando todos con lealtad. Yo, por mi parte, coopero en asegurar su buena marcha." Qué alteza de miras. Ninguna imprecación, ninguna queja, al contrario, expresión de deseos fervorosos de que se consiga un estado de cosas más en consonancia con el espíritu cristiano.

Su vida es sencilla. Su cultura, vastísima y profunda. Posee una aristocracia espiritual muy rara. Su trato es franco, fino, cordial y sincero. Posee la inquietud de darse a los demás: hoy acoge a una niña rumana de las llegadas a Cataluña cuando la Gran Guerra; mañana da unos terrenos al Municipio de Figueras para que se pueda ensanchar el Parque Bosque; ahora regala unos libros raros a tal biblioteca pública; después unos cuadros y, por fin, superándose, crea la colonia infantil *Montcelimat*.

Algunos de los lectores de este *Repertorio* sabrán de esta colonia por la prensa gráfica de Madrid que aquí llegaba. *Estampa* le dedicó unas planas con bastante información gráfica. De todos modos, queremos referirnos a esta Institución modelo, con insistencia. ¡Si se imitara! ¡Qué cambios se operarían! En Mongat, población vecina a Masnou, residencia de los laboratorios, ciudades costeras, en la provincia de Barcelona, compró el venerable benefactor unas hectáreas de terreno regable, para destinarlas a un fin nobilísimo. Hizo construir al lado de la casa del mandador un vasto inmueble destinado a vivienda y otro a escuela. Llamó de todas partes niños huérfanos que allí quisieran acogerse, reuniendo, en seguida, a once: siete varones y cuatro niñas. Un matrimonio—los padrinos de los acogidos—los cuida. Ahora bien, ¿qué hacen allá? Vida familiar, de trabajo y amor. Por las mañanas trabajan en el campo, huerta, taller o ladrillera; por la tarde, en la escuela. Un maestro está radicado en



La huerta en Mon, Mar y Cel. Los huérfanos recolectan la patata

la colonia y otro va de Barcelona todos los días. A más de las materias de cultura general practican: música, dibujo, idiomas, etc. mientras los futuros hombres trastean en el campo o taller, las niñas hacen las camas, limpian la casa y ayudan a las sirvientas en la cocina, en la preparación de las comidas. Estas se hacen en común, en un espacioso comedor con ventanas al mar. Con ellos se sientan a la mesa los padrinos, maestros y convidados, cuando los hay. Los domingos y días festivos van a Barcelona, acompañados, a algún espectáculo educativo. No se cansan de alabar los "Ballets rusos" que vieron en el Liceo. Una vez mayores, pueden casarse y quedarse en la colonia: las tierras son suyas. Con miras a aumentarlas, ellos mismos fabrican ladrillos: llegaron a tener cien mil. Qué bello ideal: "devolver el hombre a la tierra, la madre común". Si en cada pueblo, en vez de haber tanto falso profeta hubiera un hombre como el creador de *Montcelimar*, cómo sería un edén el mundo.

Pero la bestia apocalíptica apareció. La guerra, la máxima expresión de la bestialidad humana hizo llegar sus efectos hasta allá. Oigamos al venerable apóstol del humanismo lo que dice: "Mi propósito es dedicar todos mis ahorros a la institución, haciendo nuevas edificaciones para llamar a nuevos huérfanos; pero la guerra ha arruinado todos estos propósitos y ahora debe esperarse a que se normalicen las cosas para que la colectividad se haga cargo de la obra empezada por nosotros. Mientras tanto, con privaciones y economías vamos sosteniéndonos. En vez de hacer nuevas construcciones, hemos de vender los ladrillos que los niños haban fabricado con tanta ilusión. Un profesor venía todas las tardes de Barcelona a instruirlos: con toda la pena hemos tenido que prescindir de él para destinar su sueldo a alimentarlos y vestirlos. Ahora somos nosotros mismos que nos partimos la agradable labor de enseñar a nuestros acogidos. Y así vamos pasando días, con el corazón optimista, pensando que un día u otro encontraremos quién nos ayude a continuar esta obra." En otra carta nos dice: "Mis acogidos son una bandada de pájaros que alegran mi vejez. Esta tarde les he leído *El Pájaro Azul* de Maeterlinck, obra exquisita que traduje y que espero editar, y comeré con ellos. Tengo, pues, dos familias y dos casas: la que compartimos con los hermanos (buenos, dignos y caballeros como él) hija y sobrina, y *Montcelimar*, sana y ruidosa casa solariega en donde el trabajo sano del campo todo anima con su optimismo, su salud y jovialidad. Maragall dice: "nunca he besado de igual manera a cada uno de mis hijos", yo puedo decir lo mismo respecto a los míos adoptivos: cada uno tiene su gracia especial. Se quieren como hermanos y todos se ayudan como pueden, y saben hacer marchar la casa de la mejor manera en estos momentos de prueba."

He aquí una escuela; he aquí a un maestro.

¡Qué bello ejemplo! Poder dirigir nuestra vista y nuestro corazón a un hombre que encarna el ideal de Cristo; qué esperanzador es. En estos momentos de barbarie, hemos dudado de todo: hasta nos hemos sentido abandonados. Un hombre como este santo varón nos hace recobrar la esperanza. Que aprendan los egoístas! Que aprendan a dar y a posponer su interés personal, al general. Y, que aprendan

los maestros y todos aquellos dómimes pedante de oficina, que con recetas absurdas con carácter de leyes quieren considerar la educación como algo adaptable a cánones y moldes preconcebidos. Sépanlo de una vez: la educación es

obra de amor, de donación, de sacrificio, y, también, de comprensión mutua y de cooperación de alumnos y maestros. Lo demás, es farrago de inutilidades que estorban el encauzamiento de la misma vida.

## El alma de la China

### Ensayo de interpretación de la mentalidad china

Por JOHN WARWICK NIND SMITH,  
antiguo Profesor de la Universidad de Hong-Kong

= Traducido de *English Review*, Londres, para este semanario =

En la primavera un hombre va hacia el amor, ama luego, combate en el estío, en el otoño piensa en los hijos y reposa en el invierno.

El pueblo chino piensa en horóscopos y en estaciones: el chino mismo sabe bien que su corazón refleja el Universo.

Las coordenadas de su alma son las coordenadas del Universo. Los puntos cardinales son los de la sabiduría. Será enterrado según las coordenadas establecidas el día de su muerte entre esos puntos cardinales y su "punto anímico" en el Universo. Y allá será él todo lo que tal "punto anímico" debe contener; en él siempre estará la China.

Ha nacido entre uno y otro punto anímico. Dejando la ley del cielo por una "hora amarga" de la que cada segundo merecerá para él ser gustada intensamente, él "vive" y aprende la significación de las coordenadas.

El dolor mismo es un punto anímico. Y sin duda importante puesto que es "tan diferente" de los otros. El chino se instruye por la experiencia: ríe, eso de que las cosas puedan ser tan diferentes le divierte.

Es una alma de la China. Los otros pueblos no conocen nada a tiempo. Son inexistentes. No habitan en parte alguna.

#### La experiencia de humillación.

Los chinos no odian a los extranjeros. Los consideran como inexistentes.

Cuando se ven vencidos por ellos y por sus cañones, para los chinos eso no pasa de ser una experiencia de humillación. La humanidad no cesa de sufrir humillaciones. Por eso una derrota china no es más que una experiencia, y a su modo—la sola que vale—una victoria.

Semejante pueblo hace lo que quiere.

El alma china se mantiene inmóvil en tanto que el mundo desfila, y es así como el hombre camina. Si va a caballo, él y su caballo—y el caballo se torna hombre, con la inteligencia del hombre que lo conduce—ven su galope excedido por el de la tierra y las estrellas.

"Las casas desfilan, piensa el carrito corriendo; hé aquí la mía que viene a mi encuentro."

Las piernas giran, pero el Universo permanece inmóvil. Solamente los deseos se elevan para juntarse al hombre. Y así trabaja.

Es la única manera de trabajar.

Estalla su corazón. Es vencido. El ataúd se unirá a su cuerpo.

#### El gran maestro Sun-Yat-Sen.

La revolución china ha transformado por completo la vida de la China.

Económicamente se estanca, pero la organización política progresa. Con esto quiero decir que ella absorbe más y más la vida del pueblo. La expansión vital del pueblo ha sido el santo y seña de Sun-Yat-Sen.

La China es el mayor mercado del mundo de mañana: no puede ser un mercado de todo... por el momento.

Y si esto parece invitar al mundo que rehusó "venir a poner tienda con nosotros", como lo pedía el Presidente Wong-Ching-Wait en Cantón en 1925, a tratar de nuevo de "abrir las puertas de la China", ha pasado el tiempo en que ese proyecto, treinta mil veces (en hombres) y diez mil (en distancia) más difícil, más peligroso que Addis Abeba, pudiera ser realizado.

Y nosotros nos quedamos con nuestro mercado que no es un mercado y un pueblo persuadido del odio de los extranjeros a la China.

Nosotros hemos dejado la Manchuria en manos del Japón. Los chinos dicen que la guerra está perdida. Pues ellos han perdido su Manchuria.

Era rica y no es más...

Pero los chinos han tenido el espíritu iluminado, ahora han comprendido, esperan agresiones nuevas.

¿Y qué significa todo esto? Que la existencia de la China responde a un último llamamiento, el de Sun-Yat-Sen.

Pues Sun-Yat-Sen fué el único en ver y saber "cuán fácil es romper con el Occidente".

Y si es posible profetizar, en China, respecto de comercio, es posible profetizar respecto de la guerra...

La guerra es el comercio chino, y desde hace mucho tiempo como tal se la considera.

"La China vive de la guerra", he aquí su idea y la razón de ello es simplemente que después del amor viene la guerra.

#### La danza del puñal.

Pik-Wuen-Ha, la fam. sa bailarina China, un día danzó, en el teatro europeo de Hong Kong, la danza del puñal, el odio del extranjero. Es la danza de un rey moribundo y vencido, un canto de victoria, pues encarna el espíritu de los muertos: la forma más perfecta del culto a los antepasados, pues la dama muere por su bien amado. Muere como un cisne, el puñal en el corazón encarnación de la belleza delante de la China, su señor. "Así es la China", dice ella saliendo de la escena.

### ROGELIO SOTELA

ABOGADO Y NOTARIO

OFICINA: Pasaje Dent, Teléfono 3090  
Casa de habitación, Teléfono 2208  
ATIENDE CONSULTAS DEL EXTERIOR

Tal es la China. La China muere por amor. Ellos ven el amor en la muerte. Por esto los chinos son soldados. ¿Pero sus derrotas? Las derrotas no tienen importancia: combaten por el amor de su pueblo.

...Los cañones del extranjero están en manos de los japoneses... La Manchuria morirá... Los cisnes triunfan... La luna brilla sobre la China... Sí, pero el sol está en la bandera de Sun-Yat-Sen.

"El pueblo de las innumerables quejas" ha cesado ahora de quejarse... La ley china difiere de la ley occidental. Se juzga en China en nombre de la equidad, se juzga para reconciliar. Sí, es así como juzgamos en China.

Vosotros los europeos no podéis comprender: nosotros imploramos la piedad,

aun cuando podamos argüir en derecho. El juez tiene sus sesiones. Juzga. Allí está para reconciliar. Debe ser el artesano de la Paz. Los chinos nunca discuten. Presentan los hechos para reconciliar. Ellos los reconciliarán más tarde. Después. Porque "Después" es una gran palabra, es necesario escribirla en mayúscula... Así es como eso debe ser, tal es la ley, en China...

### Una caldera de ebullición.

...La China será fuerte un día: tan fuerte que sólo el fuego dirigido a 7 millones de hombres podrá bloquear su ataque.

Esta matanza de las primeras líneas sin duda que los obligará a esperar que otros hombres sean reclutados.

¿Pero será siempre así?

Quien lleva o quien tiene la guerra en el

corazón no se detendrá jamás: pues es eterno, no es el soldado que cae.

La situación china parece una caldera en ebullición, lista siempre a estallar; y en la agonía europea de los años por venir, cuando los hombres se volverán, hacia la China, tal vez hasta con simpatía, la China estallará de pronto.

De este modo el comercio se ha perdido, todo se ha perdido, y la China de nuevo se mantendrá solitaria. Tales son sus gigantes convulsiones. Y hay otras que ocurrirán.

"Pues en China son innumerables, y el mundo para ellos cuenta poco".

Es la creencia de la China y el mundo allí no cambiará nada: "Si de la China no quedara más que un puñado de hombres, este puñado hará sentir a los otros su poder".

## Alzo mi protesta

= Envío del autor =

A J. García Monge  
y a Juan del Camino

José Martí, el apóstol de las libertades de Cuba, ha sido traicionado. Fulgencio Batista, sucesor del tirano Gerardo Machado, ha pedido se le erija un monumento al héroe, el cual costará, según el radio afirma, quinientos mil pesos. Está equivocado Batista si cree que a los genios se les ultraja con dinero. Los hombres libres han nacido para ser respetados. Estaría bien que un ciudadano limpio solicitara esa consagración para el genio de Martí. Estaría bien que un hombre honorable pidiera la inversión de dinero en una estatua erigida al padre de la democracia de Cuba. Pero es ridículo, es irrisorio, es digno de protesta, que los hombres indecentes quieran codearse con los caballeros de honor. José Martí murió en la miseria, murió en la desgracia por defender la libertad de Cuba. Por hacer un pueblo digno y respetado. Una nación de veras.

Quiero estar con Juan del Camino y usar de su mismo estilo para oponerme a la infamia de que un opresor de pueblos, consume el hecho insólito de levantar monumentos a hombres limpios. En América sólo deben brillar las personas de honor. Las gentes cuya decencia esté comprobada. Los que han nacido para el bien. Aquellos predestinados para defender causas justas, sostener ideales y levantar naciones. Los perversos deben ser descartados definitivamente de los pueblos de nuestra América. La mala yerba hay que destruirla, y contra los hechos deshonrosos hay que oponerse, para dar ejemplo de decoro a la juventud. Cuando un Jefe improvisado, como Fulgencio Batista, pretende ultrajar la memoria de un genio, erigiéndole monumentos, ningún hombre honrado debe dejar de expresar sus voces de protesta. No son los sargentos, ni los cabos, ni los soldados que han mancillado la libertad de un pueblo, los autorizados para erigir estatuas a los hombres libres. El tirano Batista hace mal en creer que a los dioses se les exalta con la baba y el dinero mal adquirido por los canallas. José Martí nació genio, nació

héroe, y como héroe murió. No necesita monumentos enlodados, ni de la consagración de los traidores. José Martí, tiene un monumento grande y magnífico, edificado en la conciencia de los pueblos de América como defensor de las libertades públicas.

FLORENTINO DEL CID

Tegucigalpa, julio de 1937.

## Salidas

De J. EDWARDS BELLO

= En su novela Valparaíso, la ciudad del viento. Nascimento. Santiago de Chile.—Selección y envío de E. E. =

...Viña es el resumen de las actividades de Valparaíso, isla surgida en la desembocadura de un río comercial. Cada castillejo es el resultado de un negocio de Bolsa, y una casa a medio terminar quiere decir la quiebra.

(Pág. 31)

La familia de esta dama viuda consistía en cinco muchachos llamados: Roberto, Rufino, Raúl, Rodrigo y Ramiro, todos con R por economía, a causa de las iniciales y de la ropa que iban heredando.

(Págs. 35 y 36)

El monumento al héroe de Iquique era el pisa papeles para que no volara la ciudad.

(Pág. 48)

Quitando montañas y desiertos, Chile es un país pequeñísimo, cuyas minas y agricultura en plena actividad tienen propietarios. La industria, de porvenir limitado, es un campo para millonarios o extranjeros de amplio crédito. El chileno de acción ha de tomar sin remedio los siguientes caminos: revendedor, corredor, abogado gestor, ingeniero, arquitecto-gestor, contratista, profesor y en último caso, por vocación irresistible, artista, equivalente a suicida. Ciertamente uno de nosotros podrá llegar a ser figura política, líder, pero para ello es necesario poseer la falsedad y ciertas condiciones de tontería.

(Pág. 87)

El santiaguino está siempre ocupado en hacerse una situación por medios criollos, es decir, por apariencias, de manera que controla perfectamente la parte exterior de su vida.

(Pág. 126)

El cimiento del poder financiero es siempre un acto de banalidad disfrazado. Primero el robo y luego la ley para defender lo robado.

(Pág. 149)

## El peligroso mito...

(Viene de la última página)

en proteger de él a los espíritus. Aquí también, aun dentro de la política temporal, conviene que nos inspiremos en una máxima evangélica, para salvar de la ruina de una guerra universal lo que en este mundo queda todavía de cristiandad histórica, así como los gérmenes de una nueva cristiandad. Lo que la paz del mundo exige no es la oposición de una ideología u otra, es un trabajo de inteligencia concreta que permita a los Estados existentes y a las fuerzas históricas existentes apoyarse en el camino del tiempo, "by agreeing with your adversary quickly while you are in the way with him". "Conciliate con tu adversario presto, entre tanto que estás con él en el camino"—(Mateo, V. 25)

## Pedagógos suspicaces

Naturalmente ese Westward Hotel resultó bastante amargo. Pero, aparte el tonto discurso que cada niño tenía que aprenderse desde mucho antes para decirlo al cumplir los 17 años, había en ese lugar una limpieza y corrección que no he visto en ninguna otra escuela. No recuerdo casos, ni aun sospechas, de alguna perversión, y estoy inclinado a la teoría de que si los profesores no demostraran haberse dado cuenta de ellas ni aun sospecharlas, no habría tantas perversiones en todas partes. Hablando de esto mucho después con Cornell Price, confesó que su única profilaxia contra ciertos "sucios microbios" era la de hacer que nos acostáramos estando completamente cansados. Así me explicó la libertad de que gozábamos y sus oídos sordos ante nuestras continuas riñas y combates entre los edificios del establecimiento.

(De Rudyard Kipling, en su Autobiografía Edcns. Ercilla. Santiago de Chile. 1937).

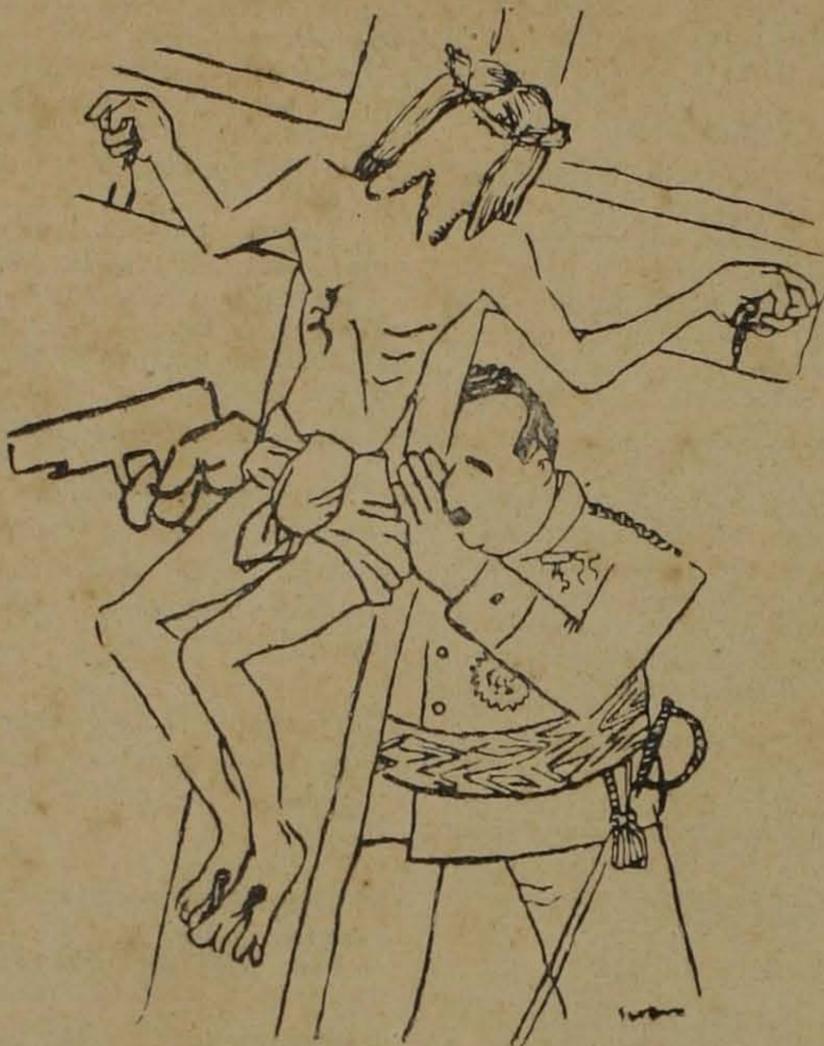
EDITOR:  
J. GARCIA MONGE  
CORREOS: LETRA X  
En Costa Rica:  
Suscripción Mensual: ₡ 2.00

# REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

El suelo es la única propiedad plena del hombre y tesoro común que a todos iguala, por lo que para la dicha de la persona y la calma pública, no se ha de ceder, ni fiar a otro, ni hipotecar jamás.—José Martí.

EXTERIOR:  
EL SEMESTRE: \$ 3.00  
EL AÑO: \$ 6.00 o. am.  
Giro bancario sobre  
Nueva York



A sua política

Del dibujante gallego Seanne

## El peligroso mito de la guerra santa

Reflexiones de JACQUES MARITAIN

= Sacadas del ensayo *Sobre la guerra santa*, aparecido en el No. 35 de *Sur*, Buenos Aires, agosto de 1937 =

...Sería ingenuo suponer que los agitadores políticos y los jefes de Estado, particularmente los que hoy tienen en sus manos los destinos del mundo, alientan profundo respeto a la ética y desean practicar las máximas del Evangelio. Sería hacer traición a Cristo, al bien de los hombres y a la misma verdad política decir *así sea* a tal repudio de la ética y del Evangelio.

...Bien está que invoquen la justicia de la guerra que emprenden, si la creen justa, pero que no invoquen su santidad. Que maten si creen que deben matar en nombre del orden social o en el de la nación; ya es bastante horror; pero que no maten en nombre de Cristo Rey, que no es un jefe de guerra sino un rey de gracia y de caridad que murió para todos los hombres y cuyo reino no es de este mundo. «Si de este mundo fuera mi reino, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos» (Juan. XVIII, 37). Los habitantes de una aldea no quisieron recibir a Jesús, «y viendo esto sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron: Señor ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo y los consuma? Entonces volviéndose Él, los reprendió, diciendo: Vosotros no sabéis que de espíritu ois; porque el Hijo del Hombre no ha ve-

nido para perder las vidas de los hombres, sino para salvarlas» (Lucas IX, 54-56).

...En España tengo amigos en los dos campos; sé que sufren en carne viva y que una palabra basta para exacerbar su sufrimiento. He recibido cartas insultantes de hombres que se escandalizan de que no se tenga a su guerra por guerra santa; me importa poco. Pero he recibido también cartas de dolor y éstas me han traspasado. Con todo, lo que es, es. Sacrilegio en el sentido más estricto de la palabra, sacrilegio que insulta a Dios en lo que le está consagrado físicamente en cierto modo y por un acto expresamente dirigido contra él; o sacrilegio en sentido más espiritual y no menos grave, sacrilegio que insulta a Dios en lo que su amor ha hecho suyo y con un acto cargado de desprecio hacia él; es sacrilegio horrible degollar sacerdotes—aunque *fascistas*, son ministros de Cristo—por odio a la religión, y es otro sacrilegio horrible también, degollar pobres—aunque *marxistas* son el pueblo de Cristo—en nombre de la religión. Es sacrilegio patente quemar las iglesias y las imágenes santas a veces con furor ciego, y a veces, como en Barcelona, con frío método anarquista y rabioso espíritu de sistema; y es otro sacrilegio—de forma religiosa—cubrir a los

soldados musulmanes con imágenes del Sagrado Corazón para que maten santamente a los hijos de cristianos y pretender alistar a Dios en las pasiones de una lucha que considera al adversario indigno de todo respeto y de toda piedad. Es sacrilegio profanar los lugares santos y el santo sacramento, dar caza a todo lo que está consagrado a Dios, deshonorar y atormentar religiosas, exhumar cadáveres para entregarlos al escarnio, como se ha visto en los días de tinieblas que siguieron inmediatamente al desencadenamiento de la guerra; y es sacrilegio fusilar cientos de hombres para festejar el día de la Asunción, como en Badajoz, o aniquilar bajo las bombas de los aviones, como en Durango—pues la guerra santa odia con más ardor a los creyentes que no la sirven que a los infieles—a las iglesias y el pueblo que las llenaba y los sacerdotes que celebraban los misterios; o, como en Guernica, a una ciudad entera con sus iglesias y tabernáculos, segando con ametralladora a la pobre gente que había. Los horrores rojos, con lo que han rebelado de salvajismo humano, han sido tema de muchos relatos; y el número de los crímenes y de las exacciones debidas a la histeria de las masas y a los actos individuales de violencia es sin duda todavía mayor de lo que se imagina. Comienzan a llegar los testimonios del terror blanco y lo que se sabe ya hace pensar que alcanza un nivel de crueldad y de desprecio hacia la existencia humana de rara elevación. Pues bien: En nombre de la guerra santa, el terror blanco se realiza bajo los signos y estandartes de la religión, la cruz de Jesucristo brilla como un símbolo de guerra sobre la agonía de los fusilados; y ni el corazón del hombre ni su historia pueden soportarlo. Un hombre que no cree en Dios puede pensar: bien mirado, es el precio de la vuelta al orden; tanto monta un crimen como otro. Un hombre que cree en Dios sabe que no hay desorden peor; es como si los cristianos hiciesen pedazos sobre la cruz los huesos de Cristo que no pudieron tocar los verdugos del Calvario.

Mr. Chistopher Dawson observaba hace poco que si una gran guerra europea ha de estallar en un futuro cercano, no será tanto una guerra capitalista por la posesión de los mercados, como una "guerra de creencias por la posesión del espíritu de los hombres. Las potencias fascistas crearán defender la cristianidad y la cultura europea contra el ateísmo comunista, mientras que los Estados democráticos y socialistas crearán defender la justicia y la paz contra la tiranía militarista y capitalista". De ahí el peligro de *guerra civil internacional* que hace varios meses señalaba el *Osservatore Romano*. En esta fase de la historia, los autores de la guerra serán ante todo "los idealistas y propagandistas" y "los principios desempeñarán papel tan importante como los gases venenosos". Estas observaciones confirman lo que anticipamos más arriba en cuanto al peligro que representa para la civilización el mito de la guerra santa; demuestran que los hombres que quieren realmente la paz y el bien de la civilización deben emplearse

(Pasa a la página anterior)